



ZARANDEROS DEL Valle

LIBRO ZARANDEROS DEL VALLE

Libro ilustrado sobre imaginario visual de los productores de Chicha de uva en el marco de la Fiesta de la Chicha en Curacaví como valoración del patrimonio inmaterial local.

CAROLINA JAVIERA TORO GATICA

Memoria para optar al título de Diseñadora Gráfica.

Profesor Guía Rodrigo Dueñas.

Abstract

El proyecto editorial Zaranderos del Valle presenta la creación de un libro ilustrado impreso que promueva la tradición popular de la fabricación y consumo de la Chicha, bebida tradicional de Chile y América Latina realizada en base a la uva. A través de la comunicación experimental del imaginario visual e identidad territorial de la Agrupación de Chicheros, se propone poner en valor dicho espacio, oficio y producto, con el objetivo de salvaguardar el patrimonio y promover el turismo local. Por lo tanto, se revisan elementos de la tradición popular, visual y oral expresadas en las Fiestas de la Chicha desarrolladas en los años 2015, 2016 y 2017. Esta información permite dar vida a un relato que aproxima a la comunidad a una tradición que tiene el riesgo de extinguirse con el paso del tiempo. Este libro fue diseñado en base a una investigación realizada el 2016 en el cual se estudiaron desde el diseño gráfico los elementos visuales principales del contexto.

Conceptos clave: *Patrimonio inmaterial, Identidad popular, folklore, imaginario visual, fiesta de la Chicha, Chicheros, diseño editorial, ilustración, lettering.*

Agradezco profundamente a mi familia, buenos amigos y profesionales que ayudaron de una u otra forma a que este proyecto viera la luz después de un largo camino de trabajo y esfuerzo durante la carrera, a todos ellos dedico este libro.

Infinitas gracias.

INDICE

05 INTRODUCCIÓN

- 05 Presentación
- 06 Fundamentación
- 08 Objetivos
- 09 Necesidad de diseño
- 10 Motivación

14 ANTECEDENTES

- 14 Historia de la chicha
- 20 Fiesta de la chicha
- 26 Terminologías

32 MARCO REFERENCIAL

- | | | | |
|----|-----------------------|----|-------------------------|
| 32 | Patrimonio inmaterial | 41 | Testimonios |
| 35 | Cultura popular | 42 | Edición y publicaciones |
| 36 | Folklore | 45 | Los libros ilustrados |
| 38 | Identidad | 46 | Ilustración |
| 39 | Imaginario visual | 48 | Lettering |

52 METODOLOGÍA

- 52 Procedimiento
- 52 Instrumentos
- 55 Síntesis del estudio visual
- 57 Conclusiones preliminares

60 ESTADO DEL ARTE

- 60 Análisis de referentes

74 **PROYECTO**

74	Descripción	100	Modelo de Negocios
81	Diseño del producto	101	Proyecciones
84	Línea gráfica		
93	Bocetaje		

104 **CONCLUSIONES**

104	Reflexiones finales
-----	---------------------

106 **BIBLIOGRAFÍA**

106	Referencias
-----	-------------

CD **ANEXOS**

- Entrevistas
- Testimonios
- Talleres
- Carta colaboración
- Focus group
- Estudio visual
- Costos
- Difusión del libro en la Fiesta de la Chicha 2018





1. INTRODUCCIÓN



Familia Bombo Trío en Fiesta de la Chicha Curacaví 2016.

1.1. Presentación

La rapidez de la vida actual, el sincretismo cultural producido por el derecho de la migración, la inmediatez comunicacional brindada por el desarrollo de la tecnología y otros fenómenos propios del mundo globalizado, hacen reflexionar sobre la importancia de resguardar y poner en valor tradiciones vivas que se han conservado hasta la actualidad, y que luchan constantemente por no ceder ante la industrialización. Un ejemplo de este fenómeno, es el ligado a la cultura alimenticia y la gastronomía tradicional de algunas localidades, donde las empresas buscan imitar la calidad de los productos, muchas veces, alterando todos los procesos que implica el trabajo artesanal.

En la comuna de Curacaví, perteneciente a la Región Metropolitana, un grupo de personas ha luchado contra esta apropiación de la industria y ha trabajado por la permanencia de procesos artesanales como lo es la elaboración de la Chicha, tradición inmanente de la localidad que, en abril del 2017, fue reconocida con la denominación de origen por INAPI.

En este contexto, el proyecto editorial Zaranderos del Valle, habla acerca de la riqueza cultural de la región, la que nace tanto de la diversidad geográfica como la de los pueblos que la conforman. En esta ocasión, se utilizará como campo de estudio: la festividad popular Fiesta de la Chicha, realizada en Abril de cada año en Curacaví, ya que muestra la identidad cultural y gastronómica de la zona.

1.2. Fundamentación

Mediante este proyecto se contribuirá directamente a la comunidad, específicamente a la Asociación de Chicheros de Curacaví: se refrescará la historia de la festividad, se activará la memoria colectiva de quienes han participado, se potenciará el sentido de la estética local, se promoverá la conservación del patrimonio visual, y se proyectará la investigación a finalidades que aborden otros ámbitos como la educación, el turismo y la cultura.

Debido al contexto actual de dominación en las interacciones socio-culturales globales y la latente universalización de los patrimonios locales por parte de los estados modernos, los esfuerzos por preservar el patrimonio cultural inmaterial de cada lugar se hacen pocos. Algunos de estos, son la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial del 2008 (UNESCO), que promulga acuerdos en pos de la protección de las expresiones humanas del conocimiento tradicional, y en Chile, los fondos concursables FONDART para proyectos de protección patrimonial. También se encuentra la iniciativa “Tesoros humanos vivos” que premia y valora grupos de personas con conocimiento tradicional.

Bajo esta visión, el turismo cultural ha cobrado fuerza este último tiempo gracias a iniciativas como “Travesías culturales” -proyecto del CNCA que promueve el reconocimiento de la idiosincrasia del país y rescata los principales hitos de celebraciones para así potenciarlos-. En este punto se destaca el turismo en las zonas centro sur, específicamente el de las regiones de Valparaíso, Región Metropolitana y El Maule, cuyo motor es la industria vitivinícola y las rutas entre viñas. El inconveniente es que muchas veces se excluye de estas rutas los lugares menos conocidos o bien, que no forman parte de grandes industrias del vino, como lo son aquellos microempresarios de viñas orgánicas o bien del tema que nos importa: las manufacturas artesanales de Chicha. Frente a esto ¿Qué sucede con otras manifestaciones culturales folklóricas o populares de menor escala? ¿Son destacadas en este tipo de turismo cultural? ¿Es de interés popular la producción artesanal? ¿Qué diferencia la producción artesanal de la chicha con la del vino? ¿Corresponde la relación jerárquica que se ha construido entre ambas?

En la comuna de Curacaví, la importancia del producto Chicha se mantiene vigente puesto que el lugar es reconocido a nivel país por ella. Esta relevancia fue recientemente legitimada por INAPI al otorgar la denominación de origen a la localidad, todo esto, gestionado por la agrupación de productores de chicha. Ante esta situación, el municipio ha levantado una fiesta costumbrista en honor a ella, una feria estacionaria que tiene como objetivo perpetuar la labor de la agrupación y exponerla a los miles de asistentes que participan cada año. Sin embargo, durante las últimas temporadas se observa que la Fiesta de la chicha ha tomado un sentido comercial más amplio que el original perdiéndose el objetivo de identidad que se quería fortalecer. Por lo tanto, pese a la otorgación de la denominación de origen y la valoración turística que conlleva esto, los esfuerzos se quedan cortos al momento de comunicar esta antigua tradición o fomentar su legado a las futuras generaciones.



Reinas de la Chicha 1976 y 2016.

1.3. Objetivos

Objetivo general:

Desarrollar una propuesta editorial de libro ilustrado, que ponga en valor la tradición de la fabricación de Chicha de uva, a sus productores y la fiesta de la Chicha en la comuna de Curacaví.

Objetivos particulares:

1. Observar y registrar el imaginario visual de la Fiesta de la Chicha en Curacaví los códigos visuales que posibiliten el estudio de la identidad.
2. Sistematizar en imágenes la información visual y oral obtenida de la Fiesta de la Chicha en Curacaví relacionada con la identidad local.
3. Diseñar un libro que sintetice la información visual obtenida a través de las herramientas de diseño, ilustración y el lettering.
4. Valorar la tradición viva de la producción artesanal de chicha de uva en la Fiesta de la Chicha de Curacaví y destacar la labor realizada por las familias de chicheros locales como parte fundamental de la cultura identitaria de la zona.

1.4. Necesidad de diseño

La “Chicha de Curacaví” y la “fiesta de la Chicha” son reconocidas por las personas comunes y corrientes como dos elementos partícipes de la tradición y costumbre campesina de la zona central del país. En gran parte, esto se debe a la cueca compuesta por Petronila Orellana llamada Chicha de Curacaví. No obstante, solo en abril del 2017 se obtuvo la denominación de origen que avala lo afirmado en esta obra de la música popular.

Frente a esto, al realizar la investigación base para este libro, se observó que la realidad es diferente a la que se ve en los medios de comunicación y redes sociales, ya que hablando con los protagonistas de esta festividad -La Agrupación de productores de chicha- se verifica que si bien la fiesta se realiza por y para ellos, existen varias situaciones que no calzan con ese objetivo: en el evento se potencian otros productos alcohólicos, se invierte más en publicidad para el show que para el producto, y el sector donde les toca vender es de una dimensión menor comparada a la asignada para los sectores gastronómicos, la feria y la ramada.

Otro resultado de la primera investigación fue la obtención de antecedentes visuales variados y abundantes: fotos, periódicos y carteles, todos estos almacenados por años en muebles abandonados e incluso, en cajas de tomates dentro de una bodega. La abundancia de estos hallazgos y el nulo cuidado de su resguardo denota la escasez de una voluntad de registro y documentación sobre la labor de esta agrupación y la misma la fiesta: por ejemplo, ellos no saben si existen registros anteriores al 2001, pese a que la fiesta tiene más de 50 años de tradición.

Se genera así una necesidad de diseño imperante: dar visibilidad a la Agrupación de productores de chicha y a su producto chicha de uva en el marco de esta fiesta costumbrista de la Chicha de Curacaví. Una visibilidad significativa, de valoración patrimonial más que mero un exhibicionismo comercial como sucede hoy en día.

1.5. Motivación personal

La primera inquietud que origina la vida de este proyecto radica en el cariño por el pueblo de Curacaví el que, pese a estar cerca de Santiago, aún mantiene una esencia rural que se expresa en su tranquilidad, sencillez de vida, gente trabajadora, calles -algunas sin pavimentar-, naturaleza y tradiciones vivas. Todo aquel que viaja desde Santiago o Valparaíso puede apreciar paisajes llenos de plantaciones y viñedos. Sin embargo, se observa también que lugares como este se encuentran en riesgo de ser reemplazados por la urbanidad moderna, edificios, bodegas y carreteras, debido al paulatino crecimiento de los centros urbanos. Por lo tanto, ser parte de este pueblo significa lidiar con cambios que han habido en él, los que han sido lentos en comparación con los de las grandes urbes, pero visibles para aquellos que conocen el pasado de la localidad.

He aquí donde aparece una segunda inquietud: los relatos de la gente antigua indican que antes existía “mayor vida”, refiriéndose a la comunicación que se establecía entre habitantes, la necesidad de compartir una cotidianidad y celebrar una identidad. Hoy, la imperancia de generar recursos, de adquirir formación, e incluso, de vivir nuevas experiencias, ha convertido a este espacio en un “pueblo dormitorio”, un lugar donde solo se descansa de la vida que se desarrolla en otros lugares ¿qué sucede entonces con esa “vida” que caracterizó a la comuna? Surge así una investigación sobre una de las fiestas que se mantiene vigente y es símbolo de orgullo para diversas generaciones: la Fiesta de la Chicha de Curacaví. El gran problema de esta acción es que una vez avanzada, se generaron muchos antecedentes sin registro, sin lugar único o medio para ser visitados. Son recuerdos caóticos que permanecen en los hogares de las personas más antiguas de la comunidad.

La tercera y última inquietud que moviliza este proyecto, por ende, es la de catalogar prontamente aquella información que flota como una burbuja esperando ser olvidada, pero que contiene material relevante y constituyente de la identidad curacavinana.

Entre las habilidades con las que se afronta este proyecto se pueden contar principalmente tres: plástica, diseño y gestión cultural. Ya que la primera inquietud se expresa por medio de las aptitudes plásticas, tal como la ilustración y lettering a través de los cuales se comunicará una identidad visual. Mientras que la segunda inquietud como diseñadora, implica aprovechar las competencias comunicacionales que brinda el diseño gráfico para realizar un libro, tales como manejo de software de diseño y otras técnicas digitales además de la formación académica y profesional. Entonces, para el diseño gráfico, la observación y experiencia de diversas manifestaciones de celebración en Chile se constituye como un área llena de riqueza perceptiva, un escenario idóneo para ser estudiado. Por lo tanto, junto con la necesidad de organizar el caos de información se ejerce un esfuerzo de gestión cultural entre colaboradores y beneficiarios del proyecto: la construcción de un espacio social ¹donde se dialogue y perpetúe la importancia de la producción de chicha en el valle de Curacaví.

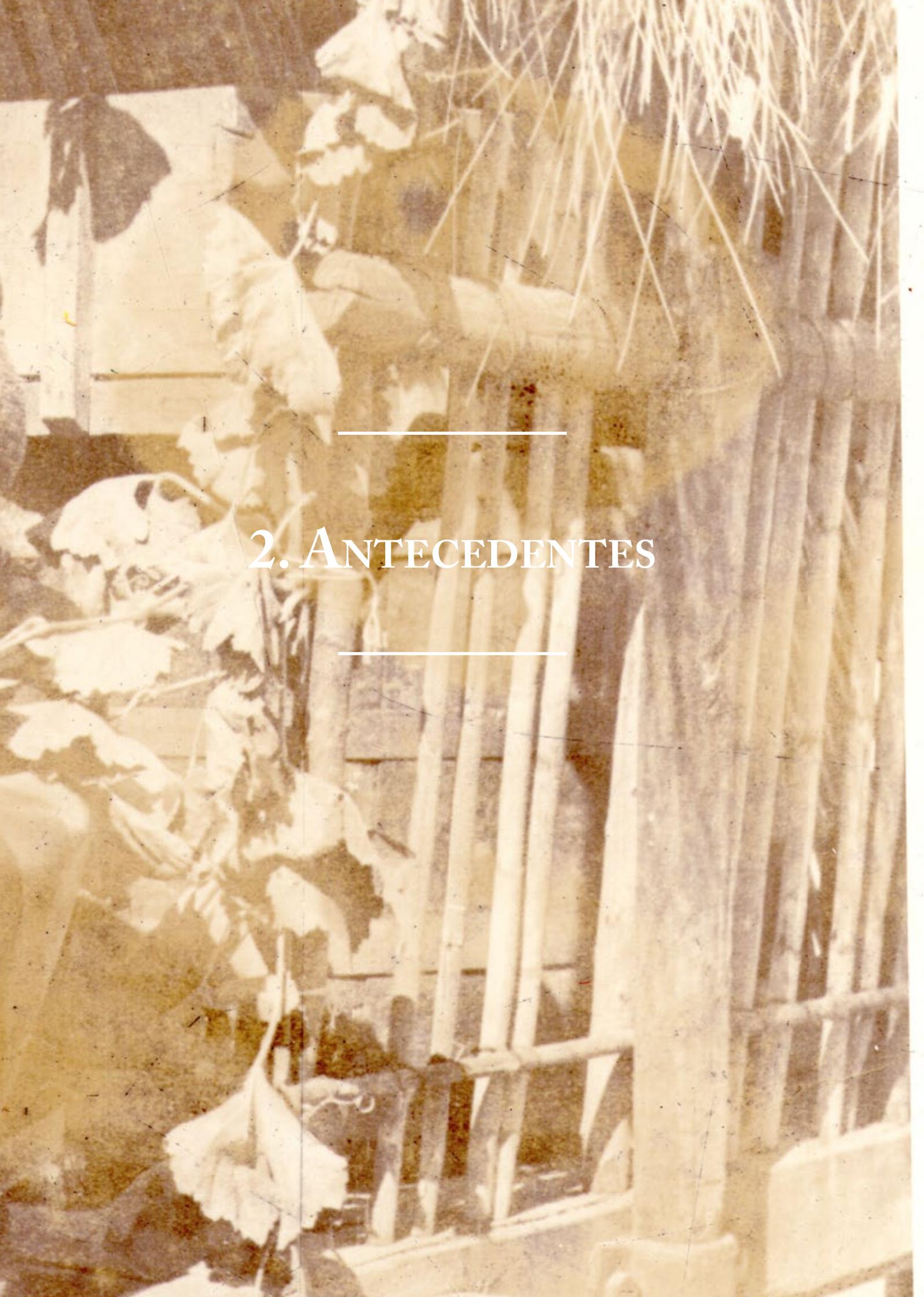
Zaranderos del Valle nace como resultado de un largo periodo de investigación cuya culminación es este libro que será un registro de una manifestación viva, una propuesta editorial arraigada en las necesidades locales de diseño, narrada por sus propios protagonistas y diseñada por una mediadora que es participante en dicha comunidad. Además, se hace latente la necesidad de reflexionar sobre las abismantes diferencias presentes en la realidad de los productos artesanales, específicamente del producto artesanal “Chicha”. Tal reflexión impulsa a cuestionar ¿Cómo y quiénes realizan este producto? ¿Por qué esta tradición artesanal se ha perdido con el tiempo? ¿Por qué este producto no tiene mayor difusión o publicidad? ¿En qué condiciones y cuál es el contexto de su producción actual? ¿Por qué su producción surge en Curacaví?

1 El libro de Alejandro Tapia “Diseño en el espacio social” en una guía importante de pensamiento para el desarrollo de este proyecto, ya que comprende el diseño como un campo expresivo, discursivo y performativo que incide profundamente en el cotidiano de nuestras vidas y del cual muchos diseñadores no están al tanto, solo siendo partes de un diseño restringido a los requerimientos de la producción industrial.



Foto de carnaval de primavera en Curacaví 1970, registro por el fotografo vernacular Jaime Cabrera.



A sepia-toned photograph of a wooden structure, possibly a traditional house or a well, with a thatched roof made of straw or reeds. The structure is built with vertical wooden poles. A vine with large, heart-shaped leaves is climbing up the side of the structure. The overall scene is rustic and traditional.

2. ANTECEDENTES

2.1. Historia de la Chicha

Luis Gúmera Allendes, en su libro *La Rivera del Puangue* (2008), indica que las primeras cepas de vid con las que se comienza a realizar chicha fueron traídas por Juan Bautista Pastene desde la precordillera de los Queñes al interior de Curicó. Fueron plantadas en la estancia el Puangue y se reprodujeron rápidamente gracias al clima. Los primeros usos de estos frutos fueron religiosos, por la congregación San Juan de Dios quienes en 1630 producían vino para ser utilizado en la misa.

Tradición ancestral: El pueblo mapuche y la cultura andina

La chicha dentro de la cultura mapuche tiene un símil: muday. Una bebida ancestral que se preparaba de la siguiente forma.

Se recogían los choclos ya maduros totalmente secos, luego estos granos se echaban a cocer, se reposaban seguramente según la necesidad especial y se preparaba desde antes. Echaban a cocer el maíz, algunos lo molían antes y una vez hecho lo hacían una pasta. Quienes masticaban eran las doncellas, las mujeres, unos dos puñados por ejemplo para diez o veinte litros de Chicha que se querían elaborar, con dos puñados de maíz masticado, permitían fermentar este líquido. Entonces escupían, suena un poco cochino pero las doncellas tenían toda su dentadura sana y todo su organismo sano, incluso se le revisaba y se le pedía por favor hiciera el máximo de aseo de su boca. La saliva tiene esa propiedad de producir hongos y por lo tanto hace la levadura, con eso escupían en el contenido, se revolvió bien, se dejaba unos cinco días a diez días hasta que empezaba a chispear y quedaba un brebaje de muy grato gusto, seguramente lo combinaban con otros vegetales o hierbas: boldo, maqui, hojas para darle sabor. (Curaqueo, 2017)

Este relato es realizado por el profesor e historiador mapuche Vicente Curaqueo. Se observa entonces, como la producción de chicha no solo tiene orígenes heredados desde la religiosidad española -como el vino- sino también desde una vertiente prehispánica indígena.

Su elaboración implica una idea de comunidad y su consumo no solo tiene una función ligada al goce, sino al fortalecimiento de un espacio social. La investigadora sobre nutrición Oriana Pardo, en su libro *La Chicha en el Chile precolombino*, indica que esta popular bebida fermentada se realizaba casi en todas las zonas de América, que posiblemente se extendió hacia el sur gracias a la influencia alimenticia de los Incas, llegando hasta la Araucanía, pasando antes por el territorio Picunche, actual zona del Aconcagua, Los Vilos, Coquimbo, Curacaví y Rancagua hasta el Maule. “Esta Chicha comúnmente se extraía, se obtenía de granos e incluso tubérculos, porque aquí en América no había uva, la uva fue traída por los conquistadores”. (Curaqueo, 2017).

Esta influencia llega hasta la Araucanía, donde la cultura Mapuche lo expresa a través de la producción del Mudai. Esta bebida solo se consume en ocasiones especiales de la vida social indígena tales como nacimientos, matrimonios, muertes, inauguración de viviendas, agradecimientos a los dioses tutelares en rituales como los nguillantunes, torneos de chueca, iniciación de machis y la preparación de la guerra, ya que “La chicha sumó un aporte calórico no desdeñable a la dieta en particular, después de grandes esfuerzos” (Pardo & Pizarro, 2005).

En nuestro continente, según la cosmovisión de los pueblos indígenas, existía una costumbre de festejar como forma común de vivir: relacionarse y alegrarse con el entorno, respetarlo y reconocerlo como un compañero más que un simple lugar de vivir. Esto era razón de celebrar cada día y de múltiples formas, no como un desahogo de pulsiones, sino como un agradecimiento de los recursos que brinda la tierra. Esta creencia se distanciaba de la perspectiva europea de celebración, ya que en ese contexto se limitan estos momentos de esparcimiento y liberación a carnavales que ocurrían en circunstancias, lugares y tiempos señalados por las autoridades religiosas.



Elaboración de la chicha de maíz según Benzoni (1575) “la historia del mundo nuovo”, en “La chicha en el Chile Precolombino de Oriana Pardo.

“Cuando los conquistadores pisaron el territorio de lo que hoy llamamos América no pensaron que habían llegado a un espacio ocupado por seres humanos con características similares a ellos. Existen muchas leyendas extravagantes sobre la vida de los naturales americanos. Entre las similitudes encontraron que estos hombres y mujeres poseían espacio y tiempo para el disfrute y el goce colectivo. Los festejos no sólo duraban días, sino semanas y hasta meses. Muchos de ellos fueron adecuados al calendario festivo traído desde la lejana Europa”. (González, 2011)

De esta forma, se pueden observar expresiones, ritos, cultos que si bien son simples manifestaciones de festejo por parte de los pueblos indígenas prehispánicos; tienen una gran relevancia ya que se realizan para agradecer o comunicarse con la tierra fecundada por los diferentes dioses (Cortés, 2013). Una primera interrupción de esta religiosidad y cultura es la ocurrida con la llegada de los invasores quienes impusieron el calendario gregoriano traído desde Europa, anulando la relación espacio-tiempo desarrollada por los pueblos originarios, y, por ende, muchas de sus celebraciones, que incluían el consumo de Muday es decir, la chicha mapuche.

Los aportes de la cultura Europea: Historia de la producción de la Vid en el continente Europeo y el traslado de tradiciones a América.

La *Vitis vinífera* probablemente se originó en el medio oriente entre la India y el Mar Mediterráneo. Su uso por el hombre es antiguo habiendo certeza de que primero se consumió como fruta de mesa o directamente de la parra. Posteriormente, comenzaron a realizar vinos en Europa para las clases altas: de la tradición de los vinos de Francia se trasladó a España y por medio de esta, a América. Desde los puertos de Andalucía partieron las carabelas que trasladaban con ellos las especies vegetales más importantes, entre las que se encontraban el olivo, la higuera y la vid. A esos aspectos deben agregarse que los marinos fueron acompañados por sacerdotes que requerían el vino para la liturgia de la misa.

En cuanto a tradiciones, los orígenes de las celebraciones en Europa están relacionadas con las festividades religiosas católicas, siendo una de las más destacadas el carnaval¹. En la visión histórica europea como primer antecedente se considera que el carnaval podría tener su origen en las fiestas paganas romanas: Las Saturnales, Las Bacanales y otras, celebradas a diversos dioses entre ellos Baco y Dionisio. En estas fiestas se manifestaban prácticas similares a las celebraciones de vendimia que hoy conocemos y que se expandieron en Europa Central gracias al avance del imperio romano, de manera que desde sus inicios se le interpretó como una instancia de festejo que propiciaba las relaciones sociales. Sebastián Covarrubias en el libro *El Carnaval: análisis histórico cultural*, de Caro Baroja describe:

Tienen un poco de resabio a la gentilidad y uso antiguo de las fiestas que llamaban saturnales, porque se convidaban unos a otros y se cambiaban presentes, haciendo máscaras y disfraces, tomando la gente noble, el traje vil de los esclavos, y los esclavos por ciertos días eran libres y no reconocían señor. (Caro Baroja, 1979)

1 Otros ritos culturalmente ligados a la edad media revelan que su significado estaría ligado a la tradición religiosa católica, como en el Carnaval el que, era el periodo de tres días anteriores al rito de cuaresma, que se contextualizaba socialmente en un dialogo de opuestos sociales entre Nobleza y Vasallos. Por ende esta manifestación se consideraba una instancia permisiva para los sectores oprimidos que se expresan “libremente” en una actitud carnal relacionada a las expresiones terrenales.

Al celebrar en Chile la fiesta de la vendimia, se manifiestan también herencias de Francia y España, legados que hicieron del vino el caldo nacional en este país. Como señala Oreste Plath, reconocido experto en Folklore alimenticio, la Vendimia es una celebración criolla categorizada dentro de las faenas camperas² celebradas en los sectores donde hay viñas. Un relato que puede describirnos la labor en la vendimia es la del mismo autor en su libro *Folklore Chileno*:

En otoño comienza el cultivo de las viñas. Es preciso arar, podar, atar, amugronar, arreglar canales, maderas y alambradas. En cada hectárea la tierra y la cepa exigen labores que van desde el riego hasta dispersos y determinados problemas.

Con la primavera apunta el brote y, como agazapada, esperando su hora, está la helada; pero el viñatero cuida su esperanza, y antes de que llegue el golpe frío, enciende sus fuegos, hace marchar las humaredas.

Ya el sol calienta y los pámpanos no tienen que temer; están fuertes. Con rapidez se vuelve a arar, se riega, se despampana, se defiende, con líquidos y polvos, planta y frutos de las plagas. Y se espera que el viento no marchite el polen antes de que cumpla su misión.

El racimo ya ha crecido y luce sus colores. ¡Cuántas horas de angustia! El viñatero ha llegado con sus racimos a la vendimia.

Los fundos, las viñas, colocan letreros: Se necesitan vendimiadores. Se agolpan hombres y mujeres, muchachos y muchachas, para contratarse en la labor de la corta, en cuya preparación se comprende la tarea de higienizar las bodegas para recibir la vendimia, lavar las vasijas, revisar la maquinaria, arreglar las carretas y aperos, preparar las tijeras, canastas, toneles; al mismo tiempo cuidar los caminos de las viñas para

2 Oreste Plath en su libro *folklore Chileno* dedica un capítulo a describir las “Faenas camperas”, el término se refiere a las actividades realizadas en el sector rural y campesino de nuestro país, tales como: Fiestas criollas, rodeo, domaduras, caza de animales, vendimia, pisar la uva, pajarear, trilla de yeguas, etc.



Fiestas Saturnales en Roma, pintura “culto a Isis” autor desconocido.

facilitar la entrada y salida de los vehículos destinados al transporte de la uva al lagar.

Luego aparecen las carretas o camiones en el camino, cargados de toneles: y comienza el doble desfile de los vendimiadores en su afán de colmarlos: unos van con las cestas repletas, y otros, vacías. Hay prisa y garbo, cargan a la cabeza, al hombro, o colocan las cestas a la cintura.

El mediodía se anuncia con campanadas: la campana de la hacienda llama al descanso, a la porotada con harto color y ají; a la galleta de pan moreno y al Sorbo de vino. Y se vuelve a la faena de arrancar los racimos apiñados y vaciarlos en los toneles de las carretas o camiones, que no descansan en su ir y venir.

Al caer la tarde, las muchachas abandonan la viña, y se van por los caminos cantando, sucias de estrujo, o vienen con sus pretes empalagosos: De todo hay en la viña de Cristo: racimos grandes y chiquitos.



Trabajador que muele o Zarandea la uva.



Detalle en barril de madera.



Escenario Fiesta de la Chicha Curacaví 2016.

La producción de la Chicha hoy: Los vestigios de la fusión hispano – Latina

La articulación entre tradiciones religiosas hispano-católicas y los cultos indígenas de celebración creó nuevas costumbres populares. En el caso de Chile, algunos pueblos indígenas transformaron y aceptaron sus creencias ante la imposición española, pero a su manera (como es el caso del carnaval de La Tirana). Mientras otros continuaron con algunos ritos o cultos, pero en secreto, luchando por la memoria y conservación de su cultura ancestral. La producción de muday por parte del pueblo mapuche es un ejemplo de este caso y la reinterpretación de esta bebida como chicha expresa el otro caso, el de mestizaje e integración cultural.

En Curacaví la producción de chicha tiene características particulares que toman procesos del muday y otros de la tradición hispana. Para considerar, en primera instancia, la forma en que se produce esta bebida implica mucha paciencia ya que el proceso comienza cultivando y cuidando las parras o vitis vinífera durante todo un año, en un clima apto para la obtención de ella. Es importante mencionar que la elaboración de este producto es artesanal, es decir, se realiza a mano por los chicheros o personas que se encargan de cultivar, podar, cosechar, cortar, filtrar y cocer la uva hasta que se obtenga el fermentado. Este proceso es realizado con herramientas y técnicas tradicionales utilizando entre ellas la zaranda, que es una gran batea de madera con coligues en su parte superior, en la que se muele y cuela el material, para posteriormente depurar el jugo de la piel de la uva. Esta herramienta es un sello único de producción en la zona de Curacaví puesto que en algunos lugares pisan todavía la uva, como en los tiempos antiguos, es decir, se muele la uva con los pies sobre una gran vasija (algunos incluso con paso y ritmo, como es el caso de la fiesta de la chicha de Curicó donde se hacen competencias de pisado). La siguiente descripción del pisado de uva por el experto chileno en folklore Oreste Plath sintetiza muy bien este proceso:

“Un hombre incita a la labor de los pisoteadores; dándoles con frases un ritmo determinado. (...) De esta manera, la labor se milifica y hay rendimiento y ritmo. Todo esto tiene un olor a orujos, y en las bodegas hay ajeteo de fudres, pipas y tinajas, y la lagrimilla, la pitarrilla cruda, se bebe para la sed, que luego, según las zonas y las circunstancias climáticas, formaran toda la gama de vinos, desde los gruesos-borgoñas hasta los espirituales burdeos, desde los más dulces hasta los más secos, y del color rojo negro más opaco al rosado.” (Plath, Oreste)

En Curacaví este gesto de producción artesanal se realiza con las manos y se llama zarandear, debido al artefacto de filtrado que es construido con varillas de coligüe sobre una gran caja llamada zaranda. No está demás decir que es debido a este proceso que adquiere su nombre este proyecto, refuerza una particularidad de la comuna y, por ende, su identidad: Lo zarandeado o “hecho a mano” por los chicheros zaranderos de Curacaví.

2.2. Fiesta de la Chicha

Entre los meses de Marzo y Abril, en gran parte de Latinoamérica se celebra la Fiesta Folklorica de la Chicha, cuyo nombre y motivo se debe a una bebida tradicional realizada en su mayoría de maíz. En este contexto, destaca la Fiesta Nacional de la Chicha en la ciudad de Salta, Argentina; el Chicha Fest realizado en Quito, Ecuador; o el Festival de la Chicha, la vida y la dicha desarrollado en Bogotá, Colombia. En estas localidades se paralizan las actividades por tres o más días para celebrar degustando la gastronomía típica, demostrando bailes y cantos populares, u organizando shows con importantes artistas folklóricos. En consecuencia, estas fiestas se convierten en un evento colectivo, reconocidas incluso como patrimonio cultural por los gobiernos ya que se encuentran colmadas de riqueza perceptual y expresiones vivas.

En Chile este festejo adquiere un carácter costumbrista, ya que refleja prácticas sociales y modos de vida de las localidades, las que se encuentran entre cerros y campos de la zona centro sur del país. Se celebra durante los mismos meses de Marzo y Abril, no obstante adquiere una particularidad porque a diferencia de otros países, la Chicha se realiza en base a uva o manzana y no con maíz. Una de las expresiones más destacadas, es la Fiesta de la Chicha de Rincón de Mellao en Curicó (Región del Maule) ya que es ahí donde se celebra además la vendimia más grande del país. De igual forma, otra que destaca y ha sido motivo de distintas historias, canciones y expresiones artísticas es la Fiesta de la Chicha de Curacaví, inspiración de esta investigación.

En conformidad de la ley 19039, sobre propiedad industrial concédase a: Agrupación de Productores de Chicha de Curacaví.

País: Chile

DENOMINACIÓN DE ORIGEN CHICHA DE CURACAVÍ

Chicha producida en la comuna de Curacaví, elaborada en base a uva (*Vitis vinifera*), cuya característica principal es que en el proceso de elaboración no se incorporan ingredientes extras, sean estos naturales o químicos. Al menos el 75% de la materia prima (Uva país, Moscatel, Torontel, Syrah, Pinot) proviene de la zona geográfica protegida y el 25% restante podrá provenir de la provincia de Melipilla, se elabora mediante un método artesanal donde la molienda y el triturado se hace con las manos, utilizando una zaranda, que permite triturar la uva y separar las ramas, la cocción se realiza en fondos de cobre y/o acero inoxidable. Todo ello asociado a una tradición arraigada en la zona. El nivel de Alcohol de la chicha se sitúa entre los 4,4 ° y 10,5°, con una acidez total de 2,89 y 3,92 g/l y un índice de color entre 7 y 13,1. Se entenderá como zona geográfica la comuna de Curacaví, el territorio comprendido entre las coordenadas 70' 55' O y 71' 16' O, y las latitudes 33° 11' S y 33° 33' S. Provincia Melipilla, Región Metropolitana, Chile.

En forma indefinida, desde el 19 de Abril 2017.

Fiesta de la Chicha en Curacaví

Al igual que en otras localidades, la Fiesta de la Chicha en Curacaví es la conclusión de un largo proceso artesanal realizado por los chicheros, quienes agradecidos por el término de una buena temporada de trabajo festejan junto a la comunidad y a los miles de visitantes que llegan de distintas partes del país a degustar el famoso licor.

En Curacaví esta fiesta es una celebración costumbrista que dura entre tres a cuatro días, generalmente se desarrolla en la última semana de marzo o bien, la primera de abril. El objetivo es difundir, promover y vender del producto chicha de uva, para ello acompañan la fiesta con un show musical, cantos folklóricos, ferias artesanales, juegos tradicionales y mecánicos, y también, rodeos. Destaca de igual forma, la gastronomía típica chilena con cocinerías y ramadas para bailar. Tan famosa se ha vuelto esta fiesta y su chicha, que una compositora destacada como Petronila Orellana no dudó en inspirarse en ella para crear su arte. Según Luis Gúmera, historiador autodidacta oriundo de la comuna, la cueca Chicha de Curacaví, creada por la artista ha “traspasado fronteras como es uno de los casos (sic) en el mundial de fútbol de Alemania en que fue cantada”. (Gúmera, 2008)

Letra Cueca chicha de Curacaví

Chicha de Curacaví, Chicha baya y curadora
chicha de Curacaví, que poní los pasos lentos
chicha de Curacaví, a mi no me los poní
chicha de Curacaví, porque te paso pa'dentro.

Se acabo la chichita
allá va, allá va, también la vela
se curó la cantora
allá va, allá va, todos pa'fuera.
Todos pa'fuera, si
allá va, allá va, chicha en botella
a la mujer celosa
allá va, allá va, palos con ella.
Anda chicha en botella
allá va, allá va, palos con ella.

Autor: Petronila Orellana



Fuente: Corporación Cultural Curacaví.

Curacaví y sus características geográficas

La palabra Curacaví o Curacahuín proviene del Mapudungun “Cura” y “Cahuín”, que traducido al castellano significan “Reunión junto a la piedra” o “piedra de la reunión” (Gúmera, 2008). Otros significados son “Piedras del Festín”, “Junta en el Pedregal”, o bien “Tambo Viejo” como se usaba en la época colonial, cuando la zona estaba habitada principalmente por picunches. Sin embargo, es la primera denominación la que es mayormente aceptada, siendo utilizada incluso en actos oficiales de instituciones de la comuna.

Según el último Censo, realizado el año 2012, esta ciudad posee 28,439 habitantes, los que habitan en una superficie de 693 Km² siendo una zona principalmente rural³. Perteneció a la Región Metropolitana, específicamente a la provincia de Melipilla, limitando con las comunas de María Pinto, Melipilla, Peñaflor, Padre Hurtado, Pudahuel, Lampa, Quilpué y Casablanca. Geográficamente se encuentra emplazada entre los cerros de la cordillera de la costa entre la capital Santiago y Valparaíso. Su clima es templado mediterráneo con estación seca prolongada lo que entrega condiciones aptas para la agricultura, ganadería y turismo. Las condiciones climáticas son propicias para cultivo de parras, y por ende, la producción de chicha.

³ Consultado el 10 de dic. de 17. En: http://www.intendenciametropolitana.gov.cl/informacion_geografica_2.html



“Festival de la Chicha” en Curacaví, Registro fotográfico por Jaime Cabrera 1970.



Stand Fiesta de la Chicha en la década de los 70. Registro fotográfico por Jaime Cabrera.

Orígenes de la fiesta de la Chicha y organizadores

Según Mario Moraga, subdirector de la Corporación Cultural de Curacaví, la fiesta inicialmente se realizaba por la gestión de la municipalidad con la administración de Antonio Prieto (2016), posteriormente esta responsabilidad la adquirió la Parroquia Nuestra Señora del Carmen, la que se emplaza en la plaza de la comuna. Con el tiempo su organización volvió al municipio. Se desconoce una fecha exacta de estos cambios, probablemente, porque no existía una intención de registrar este hito para la posteridad. Pese a esta complicación, gracias a antecedentes facilitados por la familia Jaime Cabrera, ilustre fotógrafo de la comuna fallecido hace algunos años, se pudo verificar que la celebración ya se realizaba en los años 70, en aquel entonces con el nombre de Festival de la Chicha. Esta instancia, los últimos cinco años, fue organizada por el departamento SECPLA de la Municipio de Curacaví en conjunto con la Corporación Cultural de Curacaví CCC Institución Autónoma.

Relevancia de la fiesta

Cada año la fiesta de la chicha atrae a miles de personas para experimentar y presenciar el certamen, siendo el punto de encuentro de visitantes provenientes de Santiago, Valparaíso y las comunas adyacentes a ella. Tal es su comunicación que ha llegado a publicitarse en medios de prensa escrita, televisión (TVN), metro de Santiago y redes sociales como Facebook, donde el año 2017 se registraron más de 3000 asistentes al evento. Por ende, se suscita una relevancia económica para la comuna por la gran cantidad de público que asiste tanto a la fiesta como el pueblo en sí. Las razones de esta popularidad corresponden al paulatino crecimiento del show central de la fiesta, ya que se contrata a destacados artistas folklóricos y populares nacionales.

La relevancia cultural y económica que ha adquirido la fiesta para los chicheros radica principalmente en la identidad gastronómica que proporciona a la zona, posicionando a la comuna como lugar atractivo dentro de la región y a los productores, como sus protagonistas. Se genera en torno a ella un ambiente de celebración durante un fin de semana completo cada año, mientras que los demás días del año se mantiene esa atmósfera en el Barrio Tradicional Isabel Riquelme, calles que concentran algunas de las chicherías más populares del pueblo de Curacaví

Características de la fiesta hoy.

Actualmente, la fiesta es realizada en el estadio Julio Riesco el que se encuentra junto al Río Puangue. Este lugar permite la reunión de miles de personas ya que posee un amplio terreno alrededor de su cancha y, además, se encuentra muy cerca de la Media Luna del Club de Huasos de Curacaví. Los chicheros de la comuna son ubicados al lado del escenario donde se realiza un espectáculo que dura dos a tres días. Otros puestos son cocinerías, artesanía, cervecerías, juegos, etc. sin embargo estos se encuentran en un lugar más apartado el cual debe ser arrendado por quien desee vender.

La elección de la mejor chicha del año es uno de los puntos centrales de la Fiesta, en esa instancia participan alrededor de 12 productores locales. El galardón reconoce aspectos como sabor, color, densidad y aroma del brebaje, los que determinan el producto de mejor calidad y le entregan una fama indiscutible al ganador. Para los chicheros, sin embargo, la mejor chicha es la que el público prefiere.



2.3. Terminologías

La mayoría de los siguientes términos son extraídos de las conversaciones y entrevistas con los productores de chicha y otros colaboradores de este proyecto.

• **La bebida Chicha**

Un concepto fundamental es la palabra coloquial Chicha, la que proviene del vocablo Chichabh que, en Cuna, lengua panameña aborigen, significa “maíz”. Se realiza en base a la fermentación del maíz en agua dulce, era muy popular en Latinoamérica antes de la llegada de los colonizadores (Pardo & Pizarro, 2005). En el caso de nuestro país existe la Chicha de manzana y la de uva, cuyo último caso estudiaremos en esta investigación. Además, se pueden degustar distintos tipos dependiendo del tiempo de fermentación de este producto tal como la dulce -cocida o cruda – y la fuerte, pudiendo obtener, incluso, agua ardiente al final de su proceso.

• **Producción Artesanal de Chicha**

Relacionado especialmente al proceso que requiere de habilidad manual o esfuerzo físico para producir, en este caso, chicha.

• **Zaranda /Zaranderos**

Herramienta que ocupan los chicheros de Curacaví para triturar la uva y separarla de ramas. Zaranda y su estructura es una batea con coligües en su superficie, sobre la cual depositan la uva cosechada para después ser molida con las manos del zarandero, o persona que utiliza la zaranda.

• **Lagar**

Lugar donde cae el jugo de uva obtenido después de la trituración en la zaranda “es un colador con madera y que permite que caiga el puro jugo o lagrimilla o mosto”. (Toro, 2016)

• **Fondo**

Recipiente grande de cobre o acero inoxidable, que sirve para cocer la chicha. “eso sale directamente al fondo, es donde se le da el cocido por 6 horas aprox. Después de cocerlo hay periodos en los que hay que dejar espumando”. (Toro, 2016)

• **Lagrimilla**

Corresponde a la delgada hilera de jugo que cae al lagar después de ser molida la uva a mano.

• **Orujos**

Son los Hollejos ya exprimidos de jugo de uva, o sea la piel de la uva, junto a los vestigios de ramas y hojas.

• **Tinajas**

Recipiente de acero, madera o greda en los cuales se almacena la chicha para ser fermentada o guardada.

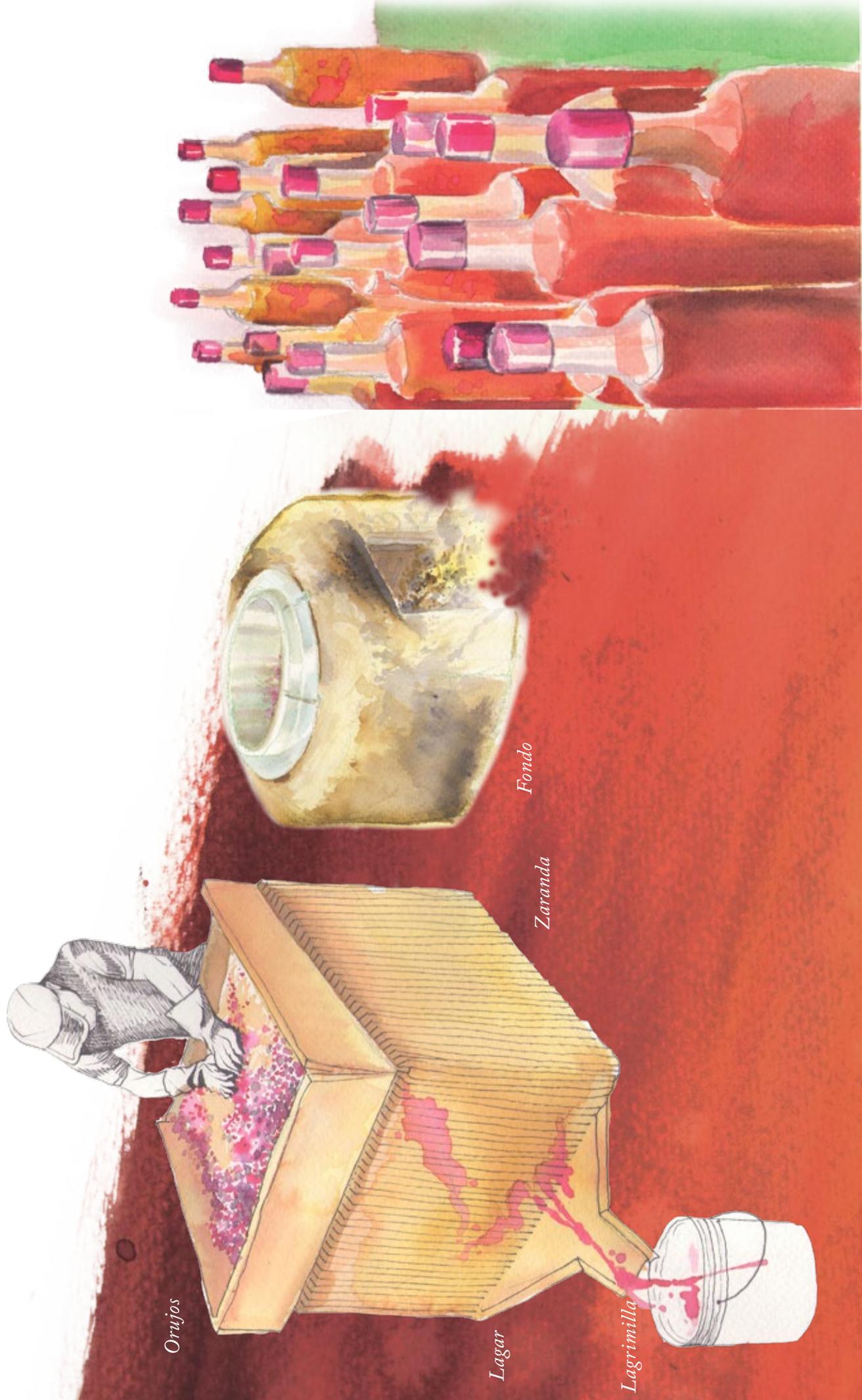
• **Chicha cocida**

Es la chicha que se cuece en un fondo de cobre y se almacena en una tinaja para adquirir consistencia y dulzor. A mayor tiempo de guardado, más dulce y fuerte.

• **Chicha Cruda**

Es aquella chicha que no se cuece y por lo tanto solo se deja reposar por pocos días para ser fermentada. Es menos dulce y más fuerte llegando a tener 10° de alcohol.

Producción artesanal de Chicha



Variedades de Uva utilizadas

- **Uva país:** En Chile tomó el nombre de país o criolla, se adaptó bien entre el Maule y Biobío. Cultivada desde las pasas traídas desde España y propagada en gran parte de América: Estados Unidos, Argentina, Perú. Desde la época de la Colonia, y hasta el periodo republicano, en nuestro país se brindó para ocasiones especiales y eucaristías. No tenían mucha resistencia al envejecimiento, entonces daba orígenes a vinos como el pipeño, chichas y asoleados del sur, aguardientes y vinos generosos del norte.

- **Moscatel:** Es uno de los tipos más antiguos, posee muchas variedades para diferentes tipos de vino, pasas y uva de mesa provenientes de Alejandría, Hamburgo e Italia. Se caracteriza por su dulce aroma y su alta cantidad de azúcar, especial para elaborar licores dulces como la chicha.

- **Torontel o torrontés:** Cepa utilizada para hacer brebajes claros y dulces. Posible gracias al cruce entre cepas Moscatel y uva negra. Hoy se encuentra en gran cantidad en España, Portugal y Argentina. Llega a Chile en tiempos de la Colonia para hacer “vino de misa”. También se producen algunos licores de cosecha tardía o late Harvest.

- **Syrah:** Originaria del río y valle del Ródano en Francia, permite brebajes que pueden envejecer bien. Provenía de Persia y Egipto y fue llevada por Gaspard de Stérimberg a Francia. En 1990 se expande por el mundo llegando a Chile donde actualmente representa el 6% de total de la superficie de viñedos (7.400 hectáreas).

- **Pinot Noir:** Antes llamada comúnmente Borgoña, proveniente de esa misma zona en el sector de la Côte de Nuits, Francia donde se usaba para hacer Champagne. Su expansión empieza en 1980 desde Francia a California. Y es probable que las primeras parras de Pinot Noir que llegaron a Chile lo hicieron a fines del siglo XIX.



Registro fotográfico Fiesta de la Chicha 2015.

chicha



JUAN TORIBIO

LA VIÑA CURACAVI

Agrupación de chicheros de Curacavi

Chile

mail.com



chicha



JUAN TORIBIO

LA VIÑA CURACAVI

Agrupación de chicheros de Curacavi

Chile

E-mail.: juantoribio1969@gmail.com

3. MARCO REFERENCIAL



3.1. Patrimonio

Actualmente nos situamos en un contexto de mercantilización, masificación y desarrollo urbano suscitado por la modernidad. Ante esto, surge la interrogante de si debemos adaptarnos a estos requerimientos o no. Néstor García Canclini destacado investigador nos dice que “el patrimonio posee una inadecuada ubicación en el marco de las relaciones sociales que lo condicionan” (García Canclini, 1999), debido a que considera que el concepto de patrimonio no ha sido ampliado a las realidades en las que vivimos hoy en día, como es el caso del patrimonio inmaterial. Donde la desigualdad social enmarcada en modernidad mercantilizada está presente, ya que “diversos grupos se apropian en formas diferentes y desiguales de la herencia cultural”. Definiendo el patrimonio como “un espacio de disputa económica, política y simbólica (lucha material y simbólica entre las clases, las etnias y los grupos donde existe una influencia de los grupos dominantes sobre los subalternos” como él denomina a la población popular. Por lo anterior es que este proyecto se dirige a la puesta en valor del patrimonio cultural popular.

Patrimonio cultural inmaterial

El patrimonio de cada nación es importante para la cultura puesto que más que el conjunto de los bienes y derechos propios adquiridos por cualquier título como define en primera instancia la RAE⁴, es un bien y también un proceso que provee a las sociedades de recursos que se heredan del pasado, se crean en el presente y se transmiten a las generaciones futuras para su beneficio. Se reconoce además que no solo está conformado por bienes materiales tangibles, sino que está integrado por elementos naturales y no tangibles, es decir por el patrimonio cultural inmaterial, ante esto la UNESCO señala específicamente que este concepto comprende tradiciones o expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados y transmitidas a nuestros descendientes, a través de actividades orales,

artísticas, sociales, rituales, festivas, de conocimientos y prácticas relativas a la naturaleza, el universo y la tecnología tradicional⁵. Esta definición adquiere real importancia cuando se contrapone al fenómeno de la globalización, ya es que es una de las fuerzas de respeto a la diversidad cultural y a su no subordinación a las dinámicas económicas.

Desde una vertiente muy parecida, el investigador Chileno del Arte y la Cultura Fidel Sepúlveda Llanos⁶ habla del patrimonio caracterizándolo como un universo de bienes tangibles e intangibles dotados de “una validez llena de vida” (Sepúlveda Llanos, 2010). Realidades que se hacen parte de una comunidad a través de la memoria. Posteriormente define implícitamente el patrimonio inmaterial, al agregar: “Los valores, las creencias, los sentimientos profundos, las ideas-fuerza, los sueños son lo determinante de la experiencia esencial de ser hombres”. Estos determinan el rendimiento de la riqueza para la real calidad de vida, la coherencia y solidez de la institucionalidad, en una palabra, ponen el capital para el desarrollo de la sociedad, con la idea de bien común primando por sobre los intereses personales, con creatividad y crítica que impulsan la aventura de ser aquí y ahora y para más allá del tiempo y del espacio. Sin duda, esta caracterización nos hace reflexionar acerca del papel que desempeña el patrimonio inmaterial en el campo de la identidad cultural de nuestro país, el que además de ser muy diverso, se mueve dentro de las dos definiciones creando espacios sociales ricos y potenciales para el desarrollo del diseño gráfico. El patrimonio inmaterial, por lo tanto, es una oportunidad de captar un movimiento, una identidad vital y dinámica que nos constituye y que a veces invisibilizamos. Es parte de nuestra capacidad performativa, de un lenguaje rico que puede ser captado a través del diseño para su registro y también para su necesidad de constante transformación: se vuelve un puente entre el ser humano y su entorno.

5 Citado de UNESCO: PATRIMONIO, relevancia de la dimensión para la Cultura y el desarrollo. En: <http://es.unesco.org/creativity/sites/creativity/files/digital-library/cdis/Patrimonio.pdf> (consultado el 05 de Diciembre del 2017)

4 Concepto de Patrimonio en RAE. En: <http://dle.rae.es/?id=S-BOxisN> (consultado el 20 de Noviembre del 2017)

6 Fidel Sepúlveda Llanos, Patrimonio identidad, tradición y creatividad, Chile, 2010. Pag. 62 y 66.



Stand de Chichería “Doña Carolina” única mujer chichera en la Fiesta de la Chicha 2015.

Preservación del Patrimonio inmaterial en Chile

En nuestro país se han logrado alianzas entre algunas instituciones representativas de la cultura en Chile, como el Consejo nacional de la Cultura y las Artes (CNCA), la Dirección de Bibliotecas, archivos y museos (DIBAM) y la UNESCO, todo esto para proteger el patrimonio en sus distintos niveles. Una de estas instancias fueron las conferencias del año 2003 para la Salvaguardia del Patrimonio Inmaterial. En ella se reconoce la herencia de saberes folklóricos como un aporte para la memoria de la sociedad y la cultura, por lo tanto, una razón para protegerla.

No obstante, pese a esos esfuerzos, Chile sigue en deuda en cuanto a sus políticas de protección cultural, debido a que en la Ley de Monumentos Nacionales 17.288 Publicada en el Diario Oficial el 4 de febrero de 1970, sólo se considera bienes materiales tangibles pertenecientes a las colecciones de los museos, dejando de lado la protección jurídica del patrimonio inmaterial y otras expresiones vivas que adquieren atención en la actualidad.⁴

⁴ DIBAM, La protección del patrimonio Cultural de Chile. En: <http://www.dibam.cl/614/w3-article-5403.html>



Stand de Chichería "Doña Carolina" en Fiesta de la Chicha 2015.

3.2. Cultura popular

Variadas son las definiciones para este concepto -desde la historia, la antropología y la sociología-. Sin embargo, señalaremos en primera instancia que la mayoría de los investigadores examinados coinciden en que la cultura popular es un “concepto culto” que nace del estudio de las culturas relegadas y exóticas. Uno de estos investigadores es Roger Chartier en su libro *Cultura Popular*, retorno a un concepto historiográfico¹ quien define este concepto como lo “producido como una categoría culta destinada a describir unas producciones y unas conductas situadas más allá de la cultura letrada” (Chartier, 1994). Por lo tanto, se comprende que cultura popular no es un todo absoluto, sino la constitución de diversas manifestaciones, no siempre organizadas ni sistematizadas, que expresan un origen singular, una diversidad étnica, de producción y también de geografías.

En un contexto de mercantilización, masificación y desarrollo urbano suscitado por la modernidad, surge la interrogante de si debemos adaptarnos a estos requerimientos culturales cuyo mediador es el patrimonio. Ante esto, Néstor García Canclini² indica que “el patrimonio posee una inadecuada ubicación en el marco de las relaciones sociales que lo condicionan” (García Canclini, 1999), debido a que considera que el concepto de patrimonio no ha sido ampliado a las realidades culturales en las que vivimos hoy en día, como es el caso del patrimonio inmaterial, donde la desigualdad social, enmarcada en modernidad mercantilizada, está presente en los diversos grupos que se apropian irresponsablemente de la herencia cultural. Patrimonio se convierte entonces, en un territorio de disputa económica, política y simbólica entre las clases, las etnias y los grupos que se sitúan como un centro y, por ende, generan Subalternidad.

8 Roger Chartier, “Cultura popular” retorno a un concepto historiográfico. *Manuscripts*, No 12, Gener 1994, pags. 43-62

9 García canclini, N. (1999). *Los usos sociales del patrimonio cultural*, Patrimonio etnológico, nuevas perspectivas de estudio. Consejería de cultura, junta de andalucía. México DF. Páginas 16 - 33.

Mientras que en nuestro país una visión destacada es la del historiador Chileno Gabriel Zalazar³, quien integra un factor importante a su análisis en el libro *Historia de la Cultura popular en Chile: la creatividad* (Larraín, 2001). Este sostiene que las culturas populares poseen mayor creatividad comparadas a los sectores oligárquicos y por lo tanto son los portadores de la identidad nacional⁴, señalando que: “Históricamente toda la fuerza cultural creativa tenía que ser el monopolio exclusivo del bajo pueblo. La mera transmisión cultural o emulación no podía tener un poder similar o crear identidad”. (Salazar, 1991). Dentro de la generación de culturas populares, entonces, se observa como protagonista al bajo pueblo y no a las elites. El poder, se ha entronizado.

Por lo anterior es que este proyecto se centra en una manifestación de la cultura popular de nuestro país, que corre el riesgo de ser mercantilizada y transformada por grupos de poder, es una forma de continuar la senda de los investigadores que han podido visibilizar a los ignorados de bajo pueblo, lo cual genera una motivación a empoderar nuestro patrimonio popular vivo como una fuerza autónoma con capacidad de supervivencia que va más allá de lo que las fuerzas económicas le pueden brindar.

10 Gabriel Salazar Vergara, Premio Nacional de Historia 2006, Historiador, filósofo, sociólogo y docente, es uno de los intelectuales Chilenos más destacados del siglo XX y XXI por su basto aporte a la historiografía y fundador de la nueva historia social en Chile. Considera que la Historia debe transformarse en una herramienta capaz de potenciar la capacidad de acción civil manifestando su interés por estudiar a sujetos que no habían sido considerados mayormente por la historiografía Chilena. <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-100639.html#presentacion>

11 Ver Gabriel Salazar (1991). *The history of popular culture in chile different paths*. En: Larraín, Jorge (2001) *Identidad Chilena*, editorial LOM, páginas 173 - 175

Folklore

Según su base etimológica, compuesto por folk 'gente, pueblo' y lore 'ciencia, saber'. El Término fue acuñado en 1846 por el Arqueólogo inglés William Thomas para definir "las antigüedades populares". Pero en su sentido más amplio, el Folklore o también Folclore es el conjunto de costumbres, creencias, artesanías, canciones y otras cosas semejantes de carácter tradicional y popular.¹ Esta definición ha sido ocupada por variados investigadores e intelectuales desde entonces para representar el "saber de la gente" en estudios de disciplinas como la Antropología y la Sociología.

Sin embargo, miradas como la del investigador y teórico Norberto Chávez nos hablan del folklore como un concepto más bien antiguo, puesto que señala: "Cuando solo era utilizada por los folcloristas parecía fácil entender a qué se referían: las costumbres eran populares por su tradicionalidad, la literatura porque era oral, las artesanías porque se hacían manualmente. Tradicional, oral y manual: lo popular era el otro nombre de lo primitivo, el que se empleaba en las sociedades modernas".² (García Canclini, 2000)

Es así como el folklore ha ido mutando en los contextos modernos, fusionándose con otros conceptos más amplios relacionados a él, tal como "popular". Ante ello, García Canclini señala que: el éxito público de la denominación radica justamente en su capacidad de reunir a grupos tan diversos, cuya común situación de Subalternidad no se deja nombrar suficientemente por lo étnico (indio), ni por el lugar en las relaciones de producción (obrero), ni por el ámbito geográfico (cultura campesina o urbana). Lo popular permite abarcar sintéticamente todas estas situaciones de subordinación y dar una identidad compartida a los grupos que coinciden en ese proyecto solidario: carácter colectivo del folklore.

Me continúa fascinando, por lo tanto, el folklore como plataforma donde se descubre la capacidad humana de crear cultura y arte desde lo modesto, desde lo cotidiano, desde el anonimato.

Folklore en Chile

Los aspectos que se expresan en Chile son comunes a toda América³. Hay manifestaciones folklóricas enraizadas en el país, que florecen más allá de nuestras fronteras. Presencias que las auténticas formas populares de América entroncan con la tradición universal a través de la Península Ibérica.

El pueblo chileno es un complejo mosaico fusionado en el que se han incorporado, sobre una base indígena diversa, con menor o mayor fuerza, rasgos de la tradición indígena quechua y de la cultura hispánica. Además, habría que considerar la entremezcla de poblaciones de diversos orígenes que contribuyeron a la formación de los pueblos americanos. Múltiples transculturaciones se notan en los países de América, donde se juntaron en sus arremolinadas confluencias viejos decires y haceres.

13 Definición consultada el 9 de dic. de 17 en el sitio de la RAE: <http://dle.rae.es/?id=I9k9xD7>

14 Consultado en: <http://www.infoamerica.org/documentospdf/garciacanclini1.pdf>

15 Oreste Plath. Explicación por el autor, Folklore Chileno. Ediciones Platur. Pagina 7.



“Retrato 1” del fotógrafo Curacavinano Nivaldo Guerra.



Claudio Soto, cantautor de la nueva cueca de la Fiesta de la chicha.



“Hay chicha”. Casa del chichero Julio Escobar, registro propio 2017.

3.3. Identidad

Identidad es un concepto amplio, de ella se desprende un conjunto de elementos que diferencian una determinada cultura de otra. Según el profesor Héctor Morales, coordinador del Área de Patrimonio, transformaciones culturales e identidades del Programa Bicentenario JGM y coordinador del Núcleo de Estudios Étnico (RUNACO), todos los “sentimientos de pertenencia siempre son identidad” (2015), por lo tanto, entran en este concepto comportamientos y valoraciones emocionales frente a un territorio y los elementos que lo constituyen. Otros estudios sociológicos y antropológicos, como el de Jorge Larraín en *Identidad Chilena*, reafirman esta idea al significar este concepto en relación a los individuos y su reafirmación con aquellos que habitan el mismo territorio y realizan actividades semejantes. (2005).

Se comprende entonces, identidad como un aspecto esencial de la existencia humana en sociedad y/o comunidad. Es un aspecto que brinda sentido a modos de habitar un territorio, de igual forma, se sostiene en los vínculos emocionales que construyen los individuos que lo constituyen.

En la época contemporánea, comprender todas las implicancias del concepto de identidad se vuelve complejo dado que al ser las naciones “comunidades imaginadas”¹ los lazos de pertenencia se diluyen en la vorágine de la modernidad y la rapidez de la globalización. He ahí que las comunidades dialoguen constantemente entre la tradición y el cambio, y en este espacio se constituyan de los más diversos elementos que rápidamente van adquiriendo un gran valor cultural. Por ende, es necesario diferenciar las categorías que intentan abarcar estos elementos, las que son:

16 Propuesta realizada por Benedict Anderson en su libro del mismo título. En esta obra, postula que la nación es imaginada ya que los miembros jamás se conocerán todos entre sí, sin embargo igual se sentirán identificados y relacionados por su nación en común.

Identidad visual: considera específicamente el ámbito perceptivo visual, es decir, todo aquello que se relaciona con la imagen y forma de elementos que reafirman los sentidos de pertenencia. Aquí entran los símbolos patrios de una nación, los colores tradicionales de una bandera o la vestimenta típica de un lugar. Son elementos que se distinguen a simple vista en una comunidad.

Identidad territorial: Según Benedict Anderson, una de las características de la nación es que se imagina limitada, es decir, no existe una idea de universalidad, sino de un conjunto de territorios con fronteras que marcan las diferencias entre una comunidad y otra. En este sentido, el territorio brinda elementos identitarios respecto a las posibilidades que otorga a aquellos que lo habitan y que finalmente, se vuelven característicos, muchas veces, únicos. Un ejemplo de esto es la identidad de la Chicha y el vino, que necesitan condiciones geográficas diferentes para su producción. Mientras que Curacaví, gracias a las características de su valle, se distingue por ser una de los productores más famosos de Chicha; Casablanca, localidad vecina, se posiciona como la capital del vino, producción que se ve potenciada por la influencia costera en su clima mediterráneo.²

Identidad Cultural: El concepto de identidad cultural encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten costumbres, valores y creencias. Históricamente se define a través de múltiples aspectos como la lengua, las relaciones sociales, los símbolos, ceremonias propias, y/o comportamientos colectivos. Un rasgo propio de estos elementos es su carácter inmaterial y anónimo, que se complementa con otros concretos que pueden provenir de identidades visuales y territoriales. Un ejemplo de ello, es lo que sucede con las fiestas de la Chicha en Curacaví y la Vendimia del Vino en Casablanca.

17 Las neblinas matinales costeras penetran con facilidad al valle de Casablanca, ejerciendo un efecto moderador en las temperaturas del día, lo que permite una maduración lenta de la fruta. Condición que no se da en Curacaví, donde la maduración es mucho más rápida. (Nahrwold, 2014).

Ambas se celebran en lugares relevantes de la comuna, tienen carácter anual y protagónico dentro de otras actividades. Sin embargo, poseen características muy distintas. Curacaví, como lugar de paso y generador de un brebaje de rápida producción, realiza una fiesta considerada popular, llena de excesos y ruido. Casablanca, por otro lado, genera un brebaje que necesita mayor tiempo de producción, por ende, mayor presupuesto. El vino, además, tiene un costo más alto que el de la chicha, por lo que se comercializa a un público con mayores posibilidades de adquisición. La fiesta del vino se realiza en la plaza de armas, con un show musical de acompañamiento, una feria gastronómica y una extensa barra de vinos, todo mucho más elegante. De acuerdo, a lo expuesto, se observa que la identidad no solo son elementos existentes, sino que los que de forma constante se están creando para reafirmar los sentidos de pertenencia. Surge aquí, un concepto macro que es necesario trabajar para comprender estos procesos: imaginario.

En este momento, podemos hacer una conexión con lo que eran o son los cultos indígenas en América Latina, ya que desde su cosmovisión, la realidad se conforma con el fin de rendir culto al entorno, representado en la naturaleza, la que les entregaba el sustento material y espiritual. Desde aquí que los cultos de festejo están asociados a la tierra, el sol, la luna y los principales eventos naturales, y que muchas de sus imágenes y ritos intentan representarlos.

Nuestro país posee una rica herencia cultural, la que se vincula generalmente a nuestra identidad mestiza, que, entre sincretismos indígenas, afrodescendientes, fusionados con la herencia europea dominante, conformaron una identidad híbrida que se relaciona además con las condiciones geográficas chilenas. Todos estos elementos, son parte constituyente de nuestro imaginario.

Imaginario visual: Territorios imaginarios asociados a las celebraciones

Las vertientes sociales proponen que el contexto social público es un escenario donde sus habitantes construyen, en base a actos conscientes o inconscientes, una particularidad dentro de él. Ante esto, el investigador chileno Miguel Rojas habla del concepto de imaginario como “un mundo, una cultura, una inteligencia visual que se presentan como un conjunto de íconos físicos o virtuales, que se difunden a través de una diversidad de medios que interactúan con las representaciones mentales” (2006), por consiguiente se debe considerar que el ser humano utiliza un sustento muchas veces diferente al racional para generar sus propias realidades, las que son imaginadas en base a recuerdos, sentimientos o ilusiones, que después serán representadas por ellos mismos y para otros. Existe una relación directa con el diseño ya que implica el acto de crear: a nivel simbólico y material en un contexto de comunicación y lenguaje visual.



Chichero Julio Silva, presidente de la asociación de chicheros de Curacaví, dando su testimonio en focus group para el libro Zarranderos.



"Al duro trabajo". Por la mirada del fotógrafo Curacavinano Nivaldo Guerra .

Testimonios como fuente de Memoria colectiva

Nos encontramos en la transición de siglos XX al XXI donde “el mercado de la vida” y los “sin sentidos” nos llevan a olvidar nuestro pasado imaginando futuros no concretos, tal como lo narra el historiador e investigador del Centro de Investigación y Desarrollo de la Educación, CIDE, Pedro Milos: “La memoria, normalmente, está constituida de experiencias que contienen los vínculos entre lo ideal y lo concreto: un recuerdo rara vez es una idea abstracta o un objeto sin sentido. Memoria es significación, es sentido. Y el sentido hoy, en víspera del año 2000, es un recurso valioso.” Esta carencia de sentido es común en la actualidad debido a los sistemas de vida, sin embargo la memoria puede ser una gran herramienta para recobrar ese pasado muchas veces olvidado.

Esta memoria construida de forma colectiva podrá hacer un “reconocimiento social de la historia vigente, de sus virtudes y de sus limitaciones, de lo vigente y de lo caduco.” (Milos, 2000) Considerando que esta cambia con el tiempo y se manifiesta de diferente manera en cada persona a través de sus experiencias cruzadas o testimonios del pasado. De esta manera, se ligan la memoria a través de los testimonios los cuales, según Miguel Urrutia historiador y sociólogo de la PUC: “actualizan la capacidad de la memoria de construir mundos antes que de referirlos”. Es decir, representan la subjetividad, una herramienta con la cual las personas significan su realidad existencial o territorialmente propia. (Urrutia, 2000)

De esto se desprende que memoria y testimonio son conceptos que se potencian el uno al otro, ambos activando recuerdos personales, que al momento de ser realizados rescatan un valor social y por lo tanto colectivo. En este proyecto los testimonios son indispensables, ya que a partir de esos relatos se construyen memorias casi olvidadas que piden a gritos ser valoradas para así permanecer.

Los testimonios, en su dimensión visual, constituyen una arista importante de este proyecto, ya que, en primer lugar, son un recurso para trabajar la memoria, la cual construye nuevas miradas. Son subjetivos y subyacentes si se les considera solo como tales, pero de gran utilidad si se les usa como evidencias y nexos entre lo individual y la representación de lo colectivo, puesto que se encuentran ligados a la memoria y esta, a su vez, al lugar donde se gestan. La socióloga Isabelle Bertaux-wiame considera la determinación de la dimensión territorial-geográfica en nuestras memorias destacando que: “el lugar social es determinante de la estructura de la memoria considerada en sus aspectos sociales y no una identidad biológica que produciría una memoria particular y diferente entre hombres y mujeres por naturaleza”.¹ Sin embargo, y como considera Miguel Urrutia; hoy en día se nos abre la oportunidad de reinterpretar los testimonios a partir de su capacidad constructora de nuevos relatos, son un ejercicio de identificación de huellas y sanación social.

De esta forma, la memoria popular se expresa a nivel de barrio y vida cotidiana, ya que el barrio se constituye en la unidad territorial de pertenencia principal y la memoria se remite constantemente a él, como señala Bertaux - wiame.

18 Isabelle Bertaux en Urrutia, M. (2000). Testimonios. La memoria insumisa. En M, Olguín (Ed.), Memoria para un nuevo siglo. Chile, miradas a la segunda mitad del siglo XX. (p. 43-60). Santiago, Chile: LOM. p. 50.

3.4. Edición y publicaciones: los libros impresos

En la actualidad del siglo XXI la industria del libro ha integrado con éxito nuevos tipos acorde a la evolución de la tecnología: libros electrónicos o e-books¹. Pese a ello, el formato de libro impreso hoy sigue desarrollándose en la rivera de la exploración de este como un objeto, una experiencia para ver y tocar, y también, como un soporte de contenido expresivo.

Tal como señala Tomás Granados Salinas, investigador mexicano y máster en edición², el libro al que hoy podemos acceder es hijo de la imprenta de tipos móviles en 1440, la cual incidió en la masificación universal de las publicaciones impresas. Mientras que Jorge de Buen Unna en su Manual de diseño editorial nos indica que históricamente el libro impreso “ha tenido un desarrollo tecnológico que ha acelerado y refinado los procesos de producción, pero que no ha tocado el alma de este medio” (2008), puesto que sigue siendo lo mismo en su esencia, siendo la evolución más significativa la sustitución del rollo pergamino por códigos de papel entre los S XIII y XV. Después de eso, la creación de la imprenta a mediados del S XV, la mecanización de finales del XVIII y finalmente la aplicación de electricidad y electrónica en el S XX posibilitan lo anteriormente dicho y esclarecen un interés común: por un lado, el de comunicar a través del lenguaje un tema de interés y, por otro lado, la de registrar dicha información con permanencia en el tiempo, generando una relevancia universal para el conocimiento y el registro de ellos. Debido a esto, debemos considerar que producir una publicación impresa es un oficio/profesión importante en la actualidad³, puesto que la edición considera un

ciclo que abarca desde la conceptualización de un texto hasta su edición, corrección, producción, diseño, financiamiento, difusión, marketing y venta, sea en papel o formato digital, mientras que una publicación es tanto la acción de publicar como el escrito impreso que ha sido publicado. Incluso podríamos agregar un tercer elemento, relacionado a la comunicación de información a un público.⁴

Este último elemento le otorga sentido a la publicación ya que podemos decir entonces que se diseña para alguien en específico o lector. En este caso un público que pueda y desee acceder a una publicación impresa por su valor material y experiencia al leer. De lo anterior se desprende otro punto importante en una publicación impresa, es la implicación del sentido del tacto. Ya que, aunque suene obvio, no podemos leer un libro sin tocarlo, sentir en qué papel se encuentra impreso, que posee un tamaño y formas específicas. Este punto es de tener en cuenta para el diseño editorial, debido a que se pueden realizar diseños interesantes que usen recursos atractivos como los libros pop-up, los álbum y libros ilustrados.

Ahora bien, el diseño editorial juega un papel fundamental en la creación de un libro, puesto que es la especialidad del diseño que se desempeña en función de una publicación, con el que, a través de software especializados de diseño, como corel o In design de Adobe se diseñan y compaginan los libros. Podemos decir que el diseño editorial se encuentra integrado en nuestras vidas como parte de la cotidianidad de la información impresa, debido a que lo encontramos en los kioscos de revistas, diarios y librerías donde el público busca informarse de acuerdo con sus intereses. Algunos elementos base del diseño editorial son: formato, retícula, tipografía, color y uso de imágenes. Podemos distinguir algunos de los elementos principales del libro (Buen Unna, 2008), y describir brevemente cuatro grandes grupos de elementos.

19 E- book son también denominados como un nuevo formato de libro electrónico.

20 Tomás Granados Salinas, nace en México 1970. Licenciado en matemáticas, Finanzas y master en edición por la UdeG. Se destaca en la investigación y gestión de las actividades editoriales en México siendo el 2003 formador del proyecto “libros sobre libros” para profesionales de la edición, 2008 editor del directorio de la industria editorial mexicana y del 2013 al 2016 gerente editorial del fondo de cultura económica. En: <http://www.libros-sobrelibros.com/tg.html>

21 Diplomado en Edición y publicaciones. En: <http://www.educacioncontinua.uc.cl/23985-ficha-diplomado-en-edicion-y-publicaciones>

22 Bhaskaran, L. (2006). Qué es el diseño Editorial. Barcelona, España. Index Book S.L. p.6.

Elementos principales de un libro



Esquema realizado en base a el Manual de Diseño Editorial de Jorge Buen Unna, 2008.



Detalle Escritura Egipcia.



Iluminación de manuscritos medievales.

3.5. Los Libros ilustrados

Más que una ornamentación, la ilustración nos ofrece un comentario gráfico sobre los contenidos de los textos a los cuales acompaña, e incluso puede llegar a reflejar la realidad social en la que ha sido creada. Esta herramienta ha ido de la mano de la evolución del libro.

La ilustración ha demostrado persistir junto con la evolución del mismo libro impreso. Desde las primeras formas de escritura en las civilizaciones antiguas, se destaca el papiro egipcio, el que ya mostraba las primeras formas de ilustraciones (Libro de los muertos en el siglo XV a.c.¹ donde incluían ilustraciones como complemento explicativo o simples ornamentos). En el mediterráneo, a través de la cultura grecorromana, se conocen papiros que la involucran, y posteriormente, los códices romanos son fiel expresión de ello (muchos se encuentran almacenados en bibliotecas como la de Alejandría y tienen una data del 290 a.c.). Sin embargo, el verdadero aporte a la ilustración se destaca en la Edad Media, donde se le otorga un papel principal dentro de las publicaciones en la llamada “iluminación de manuscritos” que consistía en la copia y corrección de textos por parte de los monasterios católicos. Este proceso consistía en completar con iniciales, títulos, orlas, viñetas, etc., los vacíos dejados por los autores y el tiempo, de esta forma los llamados miniaturistas trazaban las figuras e ilustraciones y los iluminadores daban el color dando la “luz” al texto en forma de imágenes explicativas. Esta herramienta también obtuvo relevancia al lograr una representación visual de los pasajes del nuevo testamento.

Con la llegada del libro impreso a mediados del siglo XV y el establecimiento del papel como soporte de impresión, se marca un antes y un después para el libro y la ilustración. Se aceleran los procesos y además, se deja de ser un trabajo manual.

23 La importancia de la religión en Egipto y la difusión del “Libro de los Muertos”, que constituía una auténtica guía de tránsito al Más Allá, supuso un extraordinario desarrollo de la escritura. Además, fueron descubiertos otros textos de carácter administrativo, jurídico, legislativo, científico, etc.

Un ejemplo de ello es la técnica xilográfica² que es utilizada para imprimir ilustraciones en mayor cantidad. Esta prontamente es reemplazada por la imprenta tipográfica moderna creada en el año 1440 en Alemania por Johannes Gutenberg la que produce – después de la biblia de 42 líneas- el Psalmorum codex o Salterio de Maguncia (1457), uno de los primeros libros con marca de imprenta e ilustraciones con letras grabadas. Posteriormente, ya con toda esta tecnología y conocimiento, los ilustradores del siglo XVIII siguen los movimientos artísticos de la época con fuerte influencia de Europa central, desde Francia surgen ilustradores que enfatizan en obras científicas y literarias, tales como el Inglés Thomas Bewick en *British Birds*, Gustave Dore en la divina comedia de Dante.

El siglo XIX en Inglaterra es el verdadero clímax de la ilustración en libros cuando la revolución industrial potencia nuevas técnicas en la producción de libros en serie para ser consumidos por un público más popular, destacándose la integración de las ilustraciones con colores en los sistemas industrializados y con ella el nacimiento de los “Picture book”. También son importantes los caricaturistas considerados también como ilustradores, siendo uno de los más afamados el Inglés George Cruikshank (1792 – 1878) en obras como *Oliver Twist* de Charles Dickens. Desde los grabados de libros científicos del siglo XX hasta las ilustraciones de libros actuales, se pueden apreciar grandes cambios, ya que hoy en día existen herramientas como el scanner y programas de edición que permiten mayores posibilidades de diseño. De allí que hoy en día la ilustración sea un recurso muy útil para comunicar a través de los libros, puesto que posee cualidades expresivas y moldeables acompañadas de los adelantos tecnológicos.

24 Técnica proveniente de China sirve para imprimir ilustraciones pero no para textos, por lo que es rápidamente reemplazada.

3.6. Ilustración

La etimología de esta palabra proviene del latín *illustrare*, *illustravi*, *illustratum*. Este verbo está formado por el prefijo *in-* que señala estar en; y por el verbo *lustrare*, *lustravi*, *lustratum* que posee el significado de lustrar, o sea, purificar mediante un sacrificio. Este verbo se forma sobre la raíz indoeuropea *leuk-* que significa luz, luminosidad, brillar. En consecuencia, el concepto etimológico de esta palabra es sacar a la luz, iluminar. Por tanto, nos referiremos a la actividad, la acción y efecto de ilustrar con imágenes, es decir dibujar de manera clara, adornar, esbozar o bien complementar con diseños un texto de difícil comprensión, darle luz a través de la imagen.

El término también suele relacionarse con el conocimiento, según esto, la ilustración entonces es una forma de obtenerlo y comunicar su entendimiento. Lo que desde la edad media se conocía como iluminación de manuscritos.

El ilustrador en Chile y medios actuales para su difusión

Se entiende como ilustrador a toda persona que, a través de distintas técnicas, primordialmente el dibujo, realiza representaciones visuales que acompañan, adornan o comunican por sí mismas. Más allá de ser una profesión, se valida históricamente como un oficio, el cual es desempeñado por personas que poseen la habilidad plasmar estas representaciones visuales. La importancia de este sujeto radica en ser el “hacedor”, es decir, la razón por la cual existe la ilustración, ya que expresa creando un área o un campo en el cual ejerce diariamente, se desarrolla y desenvuelve. Da pie a la creación de un nicho, un mercado, una industria.

En cuanto a los medios en que la ilustración se desenvuelve, esta tiene un amplio espectro de aparición frente al sujeto, casi siempre se da de forma visual, por ende, la primera interacción con los espectadores puede ser de manera digital por medio de pantallas, a través de páginas web o archivos digitales, por medio de impresos, papelería en diferentes formatos, resoluciones y colores, apariciones en publicaciones, revistas, folletos, entre otros, o el mismo portafolio del ilustrador. Además, se puede extender en otros soportes y objetos como tazones, poleras, etc. Algunos de los principales referentes en la ilustración nacional³ nacieron de la vertiente análoga ligada a las caricaturas como el famoso Pepo en Condorito, los cuentos infantiles y otras técnicas más expresivas como la acuarela con Carlos Rojas Maffioletti

25 Ver más ilustradores Chilenos en: <http://www.ploggaleria.com/ilustradores>



Cartel chichería Durán



Pintura sobre mantel.



Cacho pintado, stand Juan Toribio, Fiesta de la Chicha Curacaví 2015.

3.7. Lettering

Es un vocablo inglés que, traducido al español, lo podemos entender como “aquellos trabajos de letras que han sido dibujados a mano”, como señala Fidel López González en su libro *Los Secretos del lettering* (2015), basándose en la construcción de caligrafía a mano alzada en distintas superficies, generalmente papelería, y con distintos materiales y técnicas. También llamado *Gestual writing* o caligrafía tuvo su periodo de auge a mediados del siglo XX ya que era la forma de escribir gráfica publicitaria, siendo reemplazado poco a poco por las tipografías digitales las que poseen mayor beneficio en los diseños de gran tiraje. Sin embargo, en la actualidad, esta técnica ha regresado con mayor fuerza, como contrapunto a la hegemonía de las tipografías digitales y más rectas, para realzar la singularidad del estilo de cada letra, de cada letrista, diseñador o tipógrafo.

El lettering se ha posicionado como una técnica muy particular y de rápida fama por dos razones, la primera porque se ha tornado expresiva de las creencias y estados de ánimo personales, puesto que se puede escribir palabras especiales y hasta frases. Segundo, porque se ha desarrollado en el área profesional una tendencia que es mucho más gestual en el diseño de tipografías. En esta área existe una gran influencia de diseñadores de Estados Unidos e Inglaterra a través del *Sign writing* o escritura de signos, carteles publicitarios que hoy retornan como *vintage*. Algunos referentes son Jessica Hische¹ en Estados Unidos y Martina Flor² en Europa, esta última con estudio en Berlín, siendo sus trabajos de un estilo mucho más delicado, clásico y elegante por lo que son realmente inspiradores para quienes siguen y realizan esta técnica.

Ahora bien, en Latinoamérica existe mucha riqueza en esta área, un término más cercano a la realidad que se desea destacar en este proyecto es la *Letrística*, como se nombra muchas veces en algunos países de nuestro continente, la cual reside en el oficio de pintar o rotular letras en carteles, decorar anuncios publicitarios en cualquier tipo de superficie, realizada por los letristas.

Hoy en día esta técnica se nutre fusionándose con otros oficios como muralismo, grafiti, tatuajes, etc. Ampliando también las posibilidades de soporte en las que se realiza la técnica y no sólo en papelería. En los países sudamericanos también se han desarrollado grupos con mucha identidad que valoran este oficio tales como: *Popular de lujo*³ o *Carga máxima*, los cuales resaltan por un estilo chillón y colorido basado en el arte callejero de letras de maestros con conocimientos vernaculares, cosa que se convierte en un referente directo para nuestro proyecto.

En Chile, el lettering ha tenido igualmente fama, destacándose exponentes en la línea popular como los grafistas Juan Cadena o Zenen Vargas, quienes se han dedicado a la creación de carteles comerciales para el transporte urbano. Mientras que en un estilo mucho más actual encontramos en los trabajos de Aldea Pardo y De Lettering⁴. En el pueblo de Curacaví también existen artistas letristas destacados tal como el caso de Leonardo Sandoval, quien realiza letras para gráfica publicitaria y en casi todos los locales del pueblo se pueden encontrar sus trabajos. Leonardo me cuenta que antes estudió dibujo técnico en Santiago sin graduarse, pero que “la vida y el trabajo le han enseñado bastante para finalmente dedicarse a lo que hace hoy”.

26 Consultado en: <http://jessicahische.is/anoversharer>

27 Consultado en: <http://martinaflor.com>

28 Consultado en: <http://www.populardelujo.com>

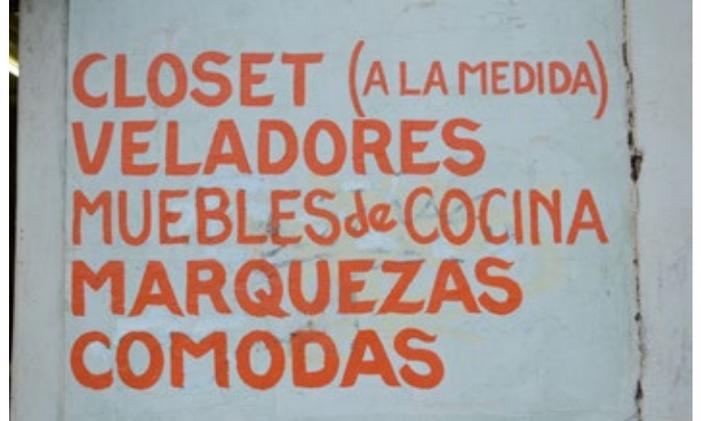
29 Consultado en: <https://delettering.com>



Cartel chicha "Las Tres Parras" en fiesta de la chicha.



Cartel Dulces Chilenos la estrella.



Carteles realizados por Leonardo Sandoval.





4. METODOLOGÍA

transbank

VISA

4.1. Metodología

Este proyecto se llevará a cabo principalmente en Curacaví, ya que es en este lugar donde se realiza la festividad en estudio, el cual nace de la intención personal de la investigadora de retratar aspectos ligados a las celebraciones desde y para el lugar donde vive. También Santiago es un lugar en el que se desarrolla el proyecto, en las dependencias de la FAU y biblioteca FEN. De esta manera Zaranderos del Valle es un proyecto que utiliza una metodología cualitativa con el uso de instrumentos etnográficos, puesto que los objetivos del mismo proyecto apuntan a visualizar y valorizar las variables del objeto de estudio en su dimensión principalmente humana.

Procedimiento.

Este proyecto editorial se llevará a cabo en tres fases de la siguiente manera:

- I. Recopilación de antecedentes: información visual y escrita. Etnografía.
- II. Estudio visual de la fiesta: descripción técnica, obtención de línea gráfica ligada a la fiesta de la Chicha.
- III. Creación del libro. (técnicos + libro). Proyecto que considera un libro inspirado en los resultados de la investigación anterior.

Sujetos estudiados.

Para la investigación se estudió a los individuos-actores que participen en la Fiesta de la Chicha, quienes en su mayoría son pertenecientes a la comunidad urbano-rural de Curacaví, otros individuos son los visitantes desde las ciudades aledañas: Santiago, Valparaíso, Melipilla, María Pinto pero que no son el foco de estudio. Mientras que el rango etario varía entre edades adultas desde los 30 hasta los 60 años, tomaremos en cuenta su nivel socio-económico el que generalmente corresponde a la clase media baja, sin aportar tanto su nivel de escolaridad, estado civil, etc.

1. Instituciones y/u organizadoras: Municipalidad de Curacaví, Corporación cultural Curacaví, Asociación de Chicheros, otros: Junta de vecinos, hospital.
2. Personas: Asistentes, residentes de la comuna, visitantes, turistas.
3. Prensa: Radio, periódicos (semanarios).

Instrumentos / materiales.

Como dijimos anteriormente, este proyecto se viene trabajando desde al año 2015 –e incluso antes– siempre con un enfoque cualitativo, específicamente etnográfico. Habiendo asistido a tres fechas de Fiesta de la Chicha entre los años 2015, 2016 y 2017, trabajando en cada ocasión diversas técnicas: en el año 2015 la observación y registro fotográfico, en el 2016 la observación y registro fotográfico más cuestionarios breves, y este presente año 2017, observación y registro fotográfico, video en focus group y entrevistas en profundidad.

La Etnografía posibilita la interiorización en las Identidades culturales locales, desde un enfoque teórico constructivista y social. Esta técnica comprende: entrevistas, fotografía, observación participante.

La etnografía como instrumento de investigación

La mirada etnográfica es esencial en este proyecto, en primer lugar, es muy útil por sus posibilidades de acercamiento al objeto de estudio (Morales, 2015) para así entablar cercanías directas con los actores participantes de la festividad estudiada, en segundo lugar, transversal con otras áreas del conocimiento afines al diseño tal como la Antropología (Fráscara, 2000). Por último podemos encontrar fundamentaciones que nos hablan sobre temas de relevancia cultural y la preservación del patrimonio cultural, los estudios visuales.

Uno de los objetivos específicos de este proyecto radica en explorar y proponer nuevas relaciones metodológicas y conceptuales entre el diseño editorial y la identidad visual de celebraciones, considerando a los diversos actores gracias la observación etnográfica.

• **Cuestionarios. (Fiesta de la Chicha 2016)**

Los cuestionarios de opinión realizados durante los tres días de fiesta fueron de tipo encuesta breve con preguntas abiertas y simples. Los cuales fueron realizados a los actores participantes de la fiesta, tal como: chicheros, vendedores, artesanos, visitante local, visitante extranjero. Este cuestionario se diseñó con el objetivo de conocer la opinión general de los participantes directamente relacionados con la festividad, la cual es la base para esta investigación y posterior libro.

• **Entrevistas en profundidad (2017)**

Posterior a los cuestionarios breves y en la siguiente versión de la fiesta año 2017 (no solo durante los tres días), fueron realizadas varias entrevistas en profundidad -a modo de conversación guiada- a los protagonistas de la fiesta: los chicheros. Con el objetivo de obtener información, conocimientos y experiencias importantes para la construcción de la narración gráfica y escrita del libro.

1. Agrupación de Chicheros de Curacaví: Fue una colaboración importante para este proyecto el apoyo de los chicheros, quienes son sin duda los actores principales de la fiesta estudiada. Pude obtener conocimiento del producto chicha.

2. Profesionales expertos en el tema de estudio: Tales como profesores de Antropología (Héctor morales), investigadores sobre nutrición (Oriana Pardo) y el profesor de educación básica Vicente Curaqueo.

3. Representantes de instituciones relacionadas de la Municipalidad de Curacaví: SECPLA Mauricio Espinoza. De Integrantes de la corporación cultural de Curacaví CCC Gerardo Romero.

• **Focus group.**

El levantamiento de información se realizó en parte a través de un focus group realizado el 6 de junio 2017. Este método cualitativo me permitió acercarme a las opiniones y a las necesidades de los beneficiarios del proyecto a través de preguntas abiertas moderadas por mí y grabadas por dos asistentes de cámara.

Fotografía como lenguaje de identidad y documento histórico.

Los elementos que construyen una imagen fotográfica, así como la composición de ellos, nos muestran escenas producidas en distintos contextos y temporalidades, convirtiéndose en vestigios. Ante esto Erwin Panofsky nos habla del uso de la iconología como método para la interpretación de estos vestigios. Por lo que la descripción iconológica corresponde a la etapa interpretativa de un determinado tema a través del tiempo por culturas distintas, lo cual se liga directamente a la identidad. La interpretación del contexto a través de la investigación y la memoria nos lleva a la asociación de las identidades que afloran de él.

• **Fotografías propias:** El registro fotográfico fue una herramienta sin duda importante. Sin ella no hubiese podido generar un registro visual suficiente para el desarrollo de la investigación.

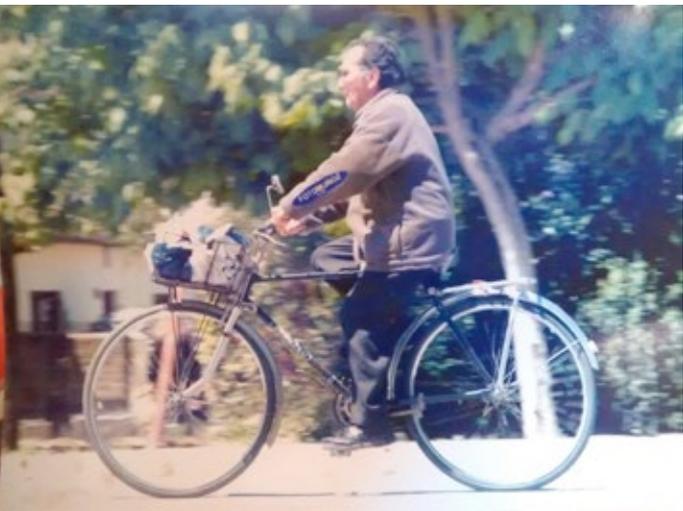


Catálogo fotográfico hitórico, obtenido por colaboración vecinal en Curacaví 2016.

• Archivos de Fotógrafos locales: Además de las fotografías tomadas por la investigadora, se destaca la colaboración de fotógrafos históricos cuyos registros fotográficos facilitados por las familias de ellos, ayudaron a contextualizar en el tiempo este proyecto. (adjuntar carta de colaboración de familias). Muchas gracias a Jaime Cabrera, Nivaldo Guerra, Cárdenas. Y a los recopiladores: Luís Gúmera; Museo fotográfico digital de Curacaví.

• Video: Es una herramienta muy útil junto con la fotografía ya que conforman una documentación audio visual de los sentidos, el contexto y la experiencia (incluso una de las mejores formas de acercarse al objeto de estudio según el profesor Héctor Morales). Esta Colaboración fue realizada con un experto en el área: el Cineasta y audiovisual Cristian Gamboa.

4.2. Síntesis del estudio visual



Fotografía Jaime Cabrera en Curacaví.



Sello del fotógrafo Jaime Cabrera 1972.

A continuación algunos comentarios finales sobre el estudio visual realizado en la primera etapa de investigación. Después de realizar análisis gráfico esencial para el estudio de la Fiesta de la Chicha en Curacaví, los indicadores gráficos destacados por A. Dondis me permitieron profundizar en la caracterización de los elementos de la fiesta y comprender mejor el aspecto de la visualidad presente en ella. La predominancia de algunos indicadores gráficos por sobre otros es clara, y en análisis gráfico nos muestra que las formas redondeadas, orgánicas y naturales; superioridad de los colores secundarios y el amarillo y rojo; la materialidad de la madera, la tierra y el metal en contraste con el paisaje del valle y río. Permiten construir un esqueleto base para tirar lineamientos gráficos sólidos con los cuales se realizará el proyecto editorial donde se expondrá todo lo investigado.

El análisis completo se adjuntará a los anexos del presente proyecto.



Fiesta de la chicha, Río Puangue y valle los naranjos, Curacaví.



Stand de Corporación cultural en Fiesta de la chicha,, Curacaví. 2016.

4.3. Conclusiones preliminares

Si bien la fiesta está diseñada con un objetivo claro, que es potenciar el comercio local y turismo, lo cual determina que la mayoría de las actividades giran en torno a el intercambio de productos de bebida, comida, servicios de entretención; se da un claro énfasis al producto Chicha desde el primer día con la muestra de su elaboración artesanal, la cata y compra, y finalmente, la elección de la mejor Chicha de la zona. Se evidencia una fiesta llena de detalles, versatilidad y colores.

De esta manera al analizar y caracterizar la Fiesta de la Chicha hablamos de una fiesta popular del valle y la tradición campesina de la zona central de nuestro país, con herencia mestiza hispano indígena que desemboca en la multiculturalidad que hoy podemos resaltar. Estos hechos son parte de la fiesta y por lo tanto serán puestos en valor como parte de ella en el libro.

Como señalé anteriormente, las elecciones de diseño y línea gráfica del proyecto editorial en la tercera parte de proceso estarán debidamente fundamentadas en la caracterización y análisis gráfico de la fiesta, con el objetivo es desarrollar una forma mucho más cercana al objeto de estudio y fiel a sus participantes, lo cual se reflejará en el proyecto editorial. Por otro lado, el aporte metodológico será para quienes estén interesados en estos temas, contribuyendo a la profesión y por sobre todo para la localidad en la que vivo.





5. ESTADO DEL ARTE

5.1. Análisis de Referentes

Referentes Temáticos:

Se encuentran relacionados con conceptos centrales de este proyecto y podrían aportar a guiar en una línea adecuada de él.

- **Tesoros humanos vivos** (2009): Proyecto impulsado por el CNCA y creado por la UNESCO con el fin de salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial certificando y premiando a los actores individuales y colectivos que merezcan dicha valoración



Grupo y persona seleccionada para ser Tesoro humano vivo 2015.

• **Micro Documental “Por la Chicha”** (2015): Por el cineasta de Curacaví Cristian Gamboa. Es una documentación audiovisual de la Fiesta de la Chicha en Curacaví a través del registro de imágenes sin relato de dicha festividad.



Frames del microdocumental “Por la chicha” del cineasta Cristian Gamboa.

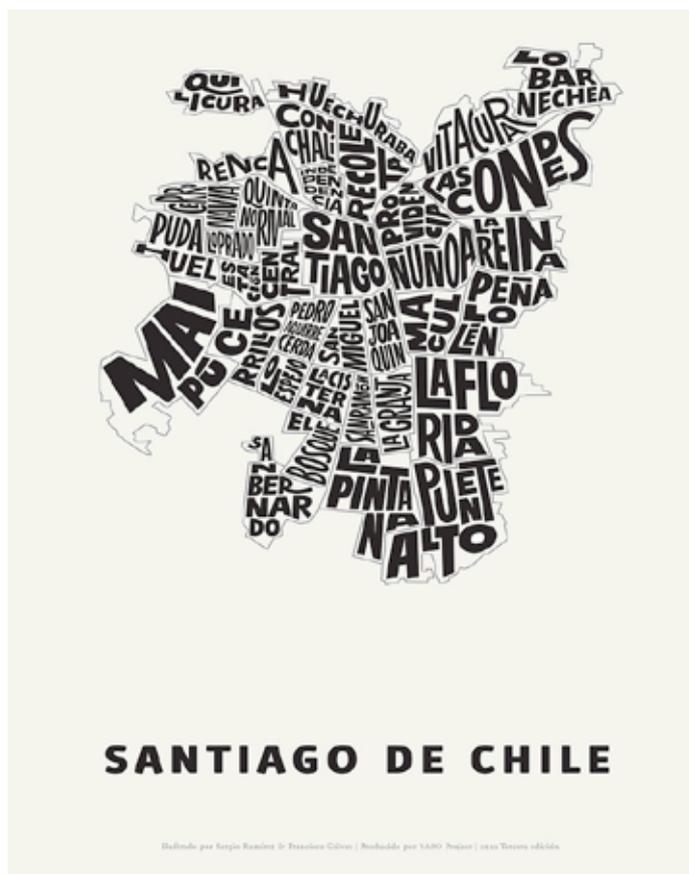
Referentes funcionales:

Son proyectos que entregan aporte a través de su formato, metodología relacionada con el área del diseño gráfico.

• **Territorio tipográfico (2016)** : Proyecto identidad Francisco Gálvez. Área diseño editorial, tipografía. Este proyecto está orientado a crear nuevas visiones y productos de diseño sobre nuestro entorno y nuestra percepción de él, a través de mapas ilustrados en base a tipografías, abarcando desde el nivel américa del Sur hasta Chile y sus regiones.



Serigrafía mapa de Santiago de Chile.



Carteles serigráficos de Santiago y Valparaíso.

• **Libro “Carnavales andinos” (2014):** Libro de documentación fotográfica por el fotógrafo Rodrigo Villalón sobre el Carnaval de los pueblos de Socoroma y Codpa en Arica y Parinacota, Chile. Posee una Estética fotográfica blanco y negro, bien contrastada, en ella se resaltan las formas, movimientos y expresiones de las personas a las que el fotógrafo registra en dichos carnavales.



Portada libro Carnavales Andinos.



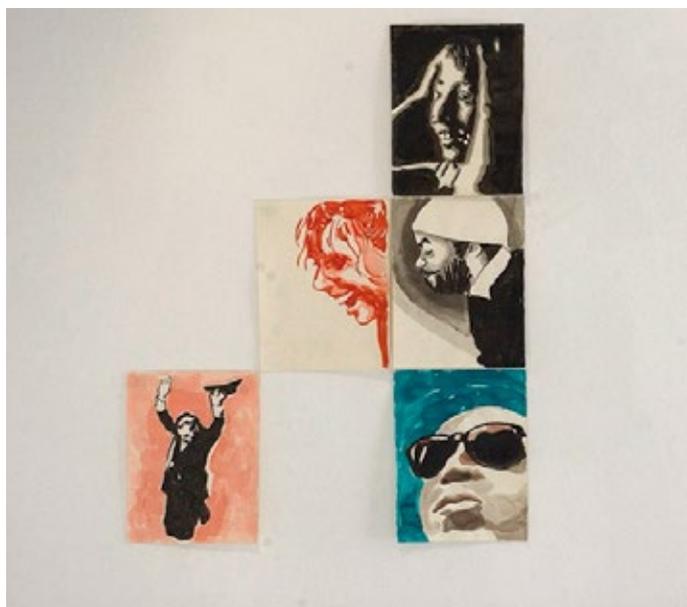
Carnaval de Codpa, fotografía de Rodrigo Villalón.

Referentes visuales:

Son aquellos autores y proyectos que con su estilo ayudan a diseñar y crear las imágenes en torno a un marco estético definido, lo cual colaborará a la percepción de la estética nuestro trabajo.

• Ilustración:

Cristian Yovane, artista e ilustrador Chileno. pinta de forma expresiva personas, animales, cosas, figuras ficticias con de acuarela y tintas. Aprovechando las manchas, los degradados, mezclas de colores y “errores” que proporciona esta técnica.



Ilustraciones de Crisyovane con Acuarela sobre papel algodón.

Awaisha Miller, artista e ilustradora de Estados Unidos, pinta con acuarela diversos paisajes, animales, personas, figuras humanas con mayor realismo y detalle. También utiliza la expresividad de la acuarela en sus trabajos.



Ilustraciones de Aweisha con Acuarelas sobre papel algodón.

• Lettering:

Eleonora Aldea Pardo, Exponente del lettering nacional, Nori posee un estilo fluido influenciado por exponentes europeos como Martina flor. La cual se fusiona con el estilo de la letrística popular latinoamericana. Ella fue mi tutora en la etapa de producción del libro, orientándome en cuanto esta materia, nos reunimos tres veces en la FAU.

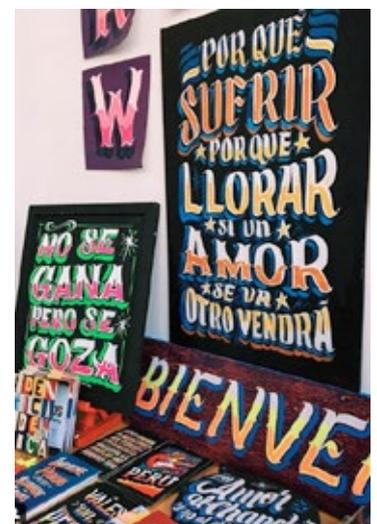
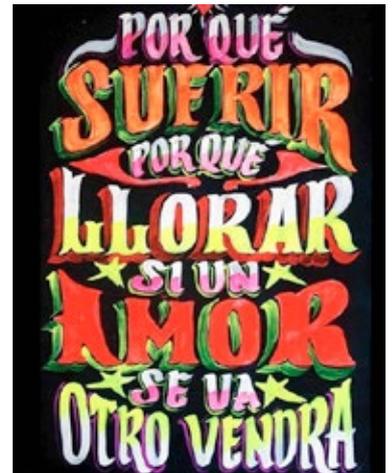
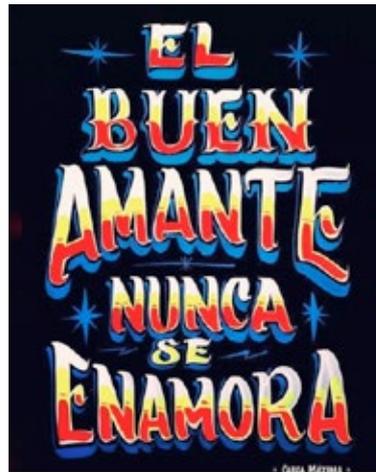


Lettering realizado con acuarela y brush pen, plumones tombow y otros materiales cotidianos.

Colectivo De Carga Máxima, grupo de artistas, diseñadores y cartelistas Peruanos y latinoamericanos, se autodefinen como estilo gráfico popular peruano: Los Originales Super Chillantes del Arte. Utilizan letras con estilo tradicional de pincel paleta, muchos colores, ornamentos, filetes, sombras obteniendo un estilo recargado de identidad latina.



Logotipo @dcargamaxima.

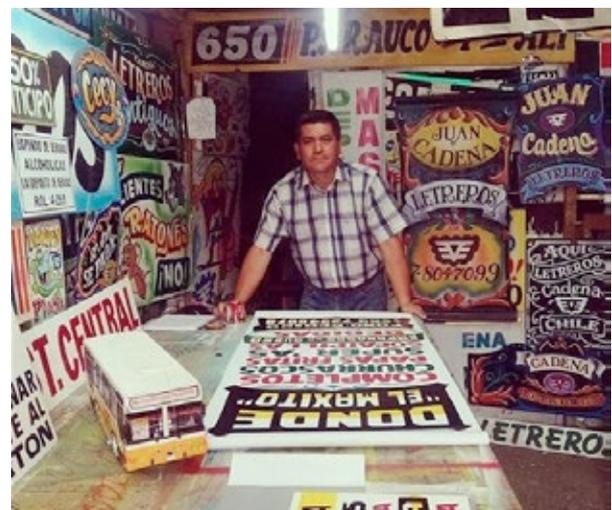


Lettering realizado con pincel plano, acuarela y acrílicos.

Juan Cadena letreros, es un referente importante para este libro puesto que, en primera instancia es un gran exponente de la gráfica callejera y popular nacional, lo cual se relaciona estrechamente con los objetivos de este proyecto al valorar los artistas locales.

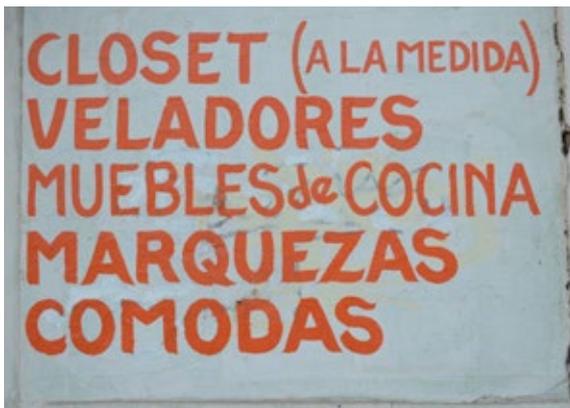


Logotipo de Juan Cadena, inspirado en la gráfica de las "Micros".



Lettering realizado con pintura y variedad de pinceles principalmente paleta.

Leonado Saldoval, otro referente local importante sobre todo para el diseño de lettering utilizado en el libro, puesto que este Cartelista y Diseñador gráfico de profesión pertenece a la comunidad de Curacaví y ha trabajado ya más de 20 años en la realización de carteles en la comuna. Los cuales pude observar mejor gracias al ejercicio de observación sugerido por Eleonora Pardo (presentado en las páginas 70 y 71), para lograr mayor identidad tipográfica en el lettering que se quería lograr.



Lettering realizado con pintura y variedad de pinceles principalmente paleta.

Ejercicio observación carteles en Curacaví









6. PROYECTO

6.1. Descripción

Zaranderos del valle es un libro ilustrado con orientación patrimonial, el cual utiliza recursos del diseño editorial, la ilustración y lettering para conformar un puente de transmisión entre la fiesta de la Chicha en Curacaví y los lectores del libro. Puente por el cual pueda ponerse en valor esta instancia como parte de la herencia mestiza de la zona central de nuestro país.

Se decidió utilizar el medio del diseño editorial y la ilustración como los ejes centrales de esta publicación, puesto que son herramientas de comunicación muy potentes visualmente, acercan este tema a un público diverso de forma didáctica. La idea es poder transmitir el imaginario visual: el alma de la fiesta, con toda su riqueza, sus detalles, explosión de colores, versatilidad de tipografías, formas y símbolos. Destacando la colaboración de los mismos protagonistas a través de los testimonios brindados y rescatando la narración local a través de la cueca.

1.2. Enfoque editorial

El presidente de la Agrupación de chicheros comienza una reflexión importante desde la pregunta ¿Porqué el oficio de chichero ha ido desapareciendo con el tiempo? Quedando en las generaciones más antiguas, quizás este brevaje ya no causa el mismo interés que antes, sin embargo sigue siendo una tradición. Esta reflexión nos habla sobre la pérdida o transformación de las tradiciones en la actualidad, la incertidumbre ante su continuidad. Este fenómeno sucede en otras partes del continente además de nuestro país tal como Perú, Bolivia, Argentina, Colombia donde esta tradicional bebida compite con licores más comerciales como el vino y la cerveza limitando su área a certámenes folklóricos.

Debido a esto, el libro Zaranderos Del Valle busca valorizar la tradición popular de la chicha como brevaje con herencia mestiza, especialmente latinoamericana a través de un enfoque cercano, amable y expresivo.

El libro se inscribe en la categoría experimental o de ensayo visual ya que su narración se compone de una secuencia de imágenes y letra de una cueca nueva, buscando entregar al lector una mirada fresca, sencilla y colorida pero que mantiene las raíces sobre el imaginario identitario de la tradición chichera, el oficio y la fiesta que lleva su nombre. Registrando un modo de celebración y festejo que proviene de tiempos de culturas antiguas y que aún persiste en la actualidad en nuestro país. La narración poética (en prosa) intercalada por ilustraciones y lettering dará al lector una sensación de fluidez, calidez, emotividad y hasta melancolía ya que se recuerda a quienes han trabajado este viejo oficio desde tiempos ancestrales. Esto nos ayuda a comprender el por qué de la reflexión de sus protagonistas y su interés por homenajear a los que no están.

“Zaranderos del Valle” se ha pensado también como un libro de registro y documento, que puede estar perfectamente en un mesón de una librería o lugar autorizado afín a los intereses de esta obra. Sin embargo, se pensó para ser entregado en primera instancia a los beneficiarios directos, es decir a los integrantes y familiares de la agrupación de chicheros. Posteriormente atraerá a quienes se sienten identificados con el contexto del libro ya que es llamativo por su contenido visual al momento de ojearlo y fácil de leer, este podrá estar en librerías de Santiago, Valparaíso o Curacaví (donde no hay librerías pero se podrá ver lugares autorizados y que funcionen como tal). Los compradores podrán obtener incluso para regalar, ya que el libro podría crear vínculo con algún lector que recuerde a su familia, abuelo o bien, costumbres relacionadas con la chicha o el campo o simplemente le gusten las tradiciones folklóricas, campesinas y populares y pueda decir “tal como mi abuelo comentaba” o “yo he estado en Curacaví” o “la fiesta de la chicha y ahora lo recuerdo”. Aunque el libro no responde a una búsqueda necesariamente específica, si funciona como un hallazgo que reactivará la memoria emotiva de quienes lo reciban.



“Niebla” tomada a la capilla de Cerrillos, Curacaví. del fotógrafo Curacavinano Nivaldo Guerra.

Aunque existen muchas publicaciones sobre rescate patrimonial y gráfica popular en el mercado editorial actual, la mayoría de ellas hablan de un imaginario urbano sucitado eventualmente en Santiago o Valparaíso. No obstante, *Zaranderos del Valle* propone una mirada diferente sobre el olvidado imaginario rural y patrimonio vivo, lo cual genera un vínculo directo con los usuarios interesados, ya que estos temas son atractivos para los diversos lectores.



Stads de Chicha, fiesta 2015.



Sector de juegos en Fiesta de la Chicha 2015.

1.3. Perfil del lector

El lector al que pretende llegar el libro Zaranderos del Valle es aquel interesado por un lado en el patrimonio vivo, cultura gráfica popular, folklore, ruralidad y por otro lado en la ilustración y lettering, los que a través de registros complejos evoquen sencillez y cotidianidad: imágenes especialmente ilustradas con un sentido emotivo y cálido a modo de homenaje, sobre tradiciones que se han ido difuminando con el paso del tiempo y muestran identidad popular.

Planteado como un ensayo visual, el libro tendrá usuarios que busquen contenido atractivo, dinámico y popular alejándose de lo académico, lo pulcro y lo estéticamente perfecto. Fundamentalmente es un libro para mirar con detalle, lo que lo acerca a un libro de artista o libro objeto. Pese a que libros de este tipo son caros, no se precisa que esta publicación posea un precio elevado, de hecho un propósito es hacerlo más accesible a un público popular pero interesado.

También es importante mencionar que el libro funciona como registro visual, puesto que reúne información necesaria de documentar, a través de imágenes y canciones sobre Curacaví. Es un recorrido construido colectivamente por sus mismos protagonistas, siendo atractivo para el “turismo de paso” y también para las personas que deseen conocer más sobre el pueblo.

En síntesis, los lectores y usuarios de “Zaranderos del Valle” son: los interesados en el patrimonio vivo, la cultura gráfica popular, folklore, diseñadores, artistas visuales, ilustradores, tipógrafos, letristas populares, además de turistas nacionales de paso por el pueblo y turistas internacionales que deseen llevar un recuerdo gráfico a su país. Mientras que los beneficiados indirectamente con el proyecto serán en primera instancia los individuos pertenecientes a la comunidad de Curacaví relacionados con el objeto de estudio. Otros profesionales estudiosos de los comportamientos humanos y sociales ligados al área de las humanidades con investigaciones afines tales como: antropólogos, sociólogos, etnógrafos e historiadores. Y, finalmente, la Municipalidad de Curacaví quien organiza el evento en la actualidad.

1.4. Contexto

Zaranderos del valle se publicará el año 2019 si es beneficiario de los fondos de cultura FONDART o fondos del libro 2018. Si fuese aprobada esta propuesta editorial se imprimiría un tiraje limitado de libro. De otro modo se buscarán otras formas de financiamiento con agrupaciones o instituciones que apoyen la festividad, aporte de privados o autogestión.

El libro podría estar disponible en librerías afines a la valorización patrimonial o ilustración tal como librería Contrapunto, Que leo, Feria del libro, otras librerías o galerías especializadas que apoyen el diseño e ilustración independiente como galería Plop!. Mientras que en Curacaví, el café bazar Vitrina de Josefa, apoya a los autores locales realizando exposiciones y vendiendo sus libros además de la biblioteca municipal.

1.5. Producción

El proceso de este proyecto editorial fue llevado a cabo de forma personal, así como también el levantamiento de información, gestión y la creación de piezas gráficas. Siendo la contribución más importante de mi parte a la investigación, el diseño editorial, la producción de ilustraciones y lettering.

Este libro en su primera edición fue llevado a cabo entre los años 2016 y 2017 en la fiesta de la Chicha en Curacaví. Se realizaron las etapas de investigación, recopilación de antecedentes, estudio visual, proceso creativo, maqueta del libro, publicación, difusión, entre otras.

Recursos Humanos: Se requirió de trabajar con los principales involucrados en la fiesta, como lo son la Organización de Chicheros en representación de ellos su presidente Julio Silva, vecinos y corporación cultural de Curacaví representada por su vicepresidente Mario Moraga, quienes colaboraron de forma desinteresada y gratuita. Mientras en el registro de información colabora Cristian Gamboa en cámara y edición audiovisual de focus group realizado a los chicheros.

Recursos técnicos: Equipo de registro Cámara fotográfica en las primeras etapas de levantamiento de información. Posteriormente, se necesitó de computador y los software de diseño de la suite de adobe CC (o en su defecto anterior): illustrator, Indesign y Photoshop.

Imprenta: Impresión láser, off set u otras técnicas relacionadas acordes al estilo.

Materias primas o insumos: Papel ahuesado para la impresión láser. Materiales para realizar las ilustraciones: Papel acuarela de algodón 200 gms. Tintas ecoline, liquid masking film, masking tape, tabla de madera. Lápices tira líneas 0.1; 0.5; 0.8.

Plazos: un año, 12 meses en trabajo, diseño y gestión.

Especificaciones técnicas: Libros ilustrado, interior impreso a cuatro tintas sobre papel ahuesado 90 gms. O couche 120 gms.

Recursos gestión cultural y administrativa: El trabajo se llevó a cabo con la colaboración de Agrupación de Chicheros, familiares de fotógrafos históricos, colaboración de la CCC Corporación Cultural de Curacaví (autónoma) y el SECPLA, departamento perteneciente a la Municipalidad de Curacaví que organiza este evento, finalmente vecinos de la comuna en la fiesta misma.

Recursos económicos: Financiamiento a través de la postulación a los fondos de cultura, como el Fondo Nacional de Fomento del Libro y la lectura (Ley 19.227), FONDART u otros fondos estatales. En el caso de no ser beneficiado con lo anterior se buscará financiamiento de privados o autogestión.

1.6. Gestión estratégica

En esta sección se consideran, Gestión estratégica: carta Gantt, visualización de etapas del proyecto, estrategias para la producción, maquetación, costos y financiamiento, aportes y cartas de compromisos de terceros, postulación a fondos concursables, etc. En la Primera edición del libro realizada desde el 2016, las siguientes ediciones conformarán una segunda parte.

Seminario 1

Seminario 2 (dulces).

IBM / Manifestaciones culturales de carnavales.

Título 1er semestre. (estudio visual)

Título 2do semestre. Proyecto de título (libro)

Postulación fondo del libro (ley 19.227).

Desde 1993 que la ley apoya a este tipo de intenciones con el objetivo de fomentar y promover proyectos, programas y acciones de apoyo a la creación literaria, la promoción de la lectura, la industria del libro, la difusión de la actividad literaria, el fortalecimiento de las bibliotecas públicas y la internacionalización del libro chileno . Todo, a través de la postulación a los fondos de cultura del CNCA.

Carta Gantt

Etapa	Actividad	Tarea	Descripción	Lugar
Investigación	Búsqueda de fuentes y antecedentes	Examinar Bibliografía	<i>Investigar las fuentes bibliográficas relacionadas al objeto de estudio.</i>	Bibliotecas: Nacional y FAU. Internet
Catastro	Investigación en terreno y registro	Entrevistas a actores participantes.	<i>Realizar entrevistas a representantes de las agrupaciones participantes.</i>	Curacaví
		Registro fotográfico	<i>Documentación de la fiesta misma y de la realización del libro.</i>	
Estudio visual	Observación y análisis	Análisis gráfico	<i>Realización de un análisis gráfico con el fin de fundamentar las decisiones de diseño.</i>	Trabajo de oficina.
Desarrollo libro	Creación narrativa	Enfoque editorial	<i>Determinar la línea narrativa de la canción.</i>	Trabajo de oficina
	Creación Gráfica	Determinación de referentes	<i>Selección de tipografías y lettering, ilustraciones, paleta cromática, diagramación.</i>	
		Determinación Formato	<i>Selección de dimensiones y sustratos adecuados.</i>	
		Creación de piezas gráficas	<i>Realización de gráficas e ilustraciones.</i>	
	Decisiones técnicas	Determinación de técnicas de impresión	<i>Definir el medio de impresión, encuadernación.</i>	
	Maquetación	Pruebas	<i>Realización de ejercicio miniatura de páginas y maqueta por partes.</i>	
Corrección	Ajustes preliminares	Correcciones de impresión y maqueta.	<i>Impresión de maqueta final que defina como quedan los colores, legibilidad de lettering.</i>	
Publicación	Auspicio	Postulación a fondos concursables	<i>Postulación a fondo Nacional de fomento al libro y la lectura.</i>	
		Asociación con Editoriales o privados	<i>Contacto con editoriales afines o privados interesados en patrocinar.</i>	
	Prototipo	Impresión y encuadernación	<i>Realización de versión editorial final.</i>	
Evaluación	Presentación final	proyecto Zaranderos del valle	<i>Defensa del proyecto ante la comisión evaluadora.</i>	Fau
	Lanzamiento		<i>Presentación del proyecto a la comunidad de Curacaví.</i>	Curacaví



PRODUCTORA GRÁFICA
ANDROS LIMITADA
RUT. 79.957.340-7
Fono: 2 2555 6282 – 2 2556 9649
cotizacion@andros.cl

Santiago, 13 de marzo de 2018

Cotizaciones y costos totales:

Fueron cotizados en imprenta la impresión completa de un LIBRO de artista independiente, cuyas especificaciones son las siguientes:

- Tiraje 1000 y 3000 Unidades.
- Formato libro cuadrado, tamaño 21 x 21 cm. cerrado, 60 páginas a 4/4 colores en papel coche opaco 140 grs. o diferente.
- Tapas a 4 / 1 colores en couche opaco de 300 grs. más polilaminado opaco.
- Encuadernación lomo cuadrado con costuras (si es necesario) más hot melt.

Los archivos originales serán adjuntadas en los anexos de este proyecto. Mientras que a los costos totales se le agregan honorarios por el tiempo de trabajo estimado, transporte, comida, herramientas al total de la impresión.

PRESUPUESTO N° 1018-2018

Señor (es) **CAROLINA TORO.**

Atención

CANTIDAD	DESCRIPCIÓN	VALOR NETO
	LIBRO ARTISTA.	
	Tamaño 21x21 cms cerrado de 60 páginas a 4/4 colores en couché opaco de 170 grs más barniz sobreimpresión opaco por tiro y retiro.	
	Tapas a 4/1 color en papel couché opaco de 300 grs sin solapas más polilaminado opaco por el tiro.	
	Encuadernación: lomo cuadrado, costura hilo más hot melt.	
	Incluye prueba para V° B°.	
1.000	Unidades.	1.910.000
3.000	Unidades.	3.192.000
	* Se solicitan archivos empaquetados en InDesign o Illustrator.	
	* Cualquier prueba adicional que se solicite será sumada al valor original del presupuesto.	

Condiciones de Venta:

Forma de pago: 50 % AL INGRESAR - 50 % CONTRA ENTREGA.

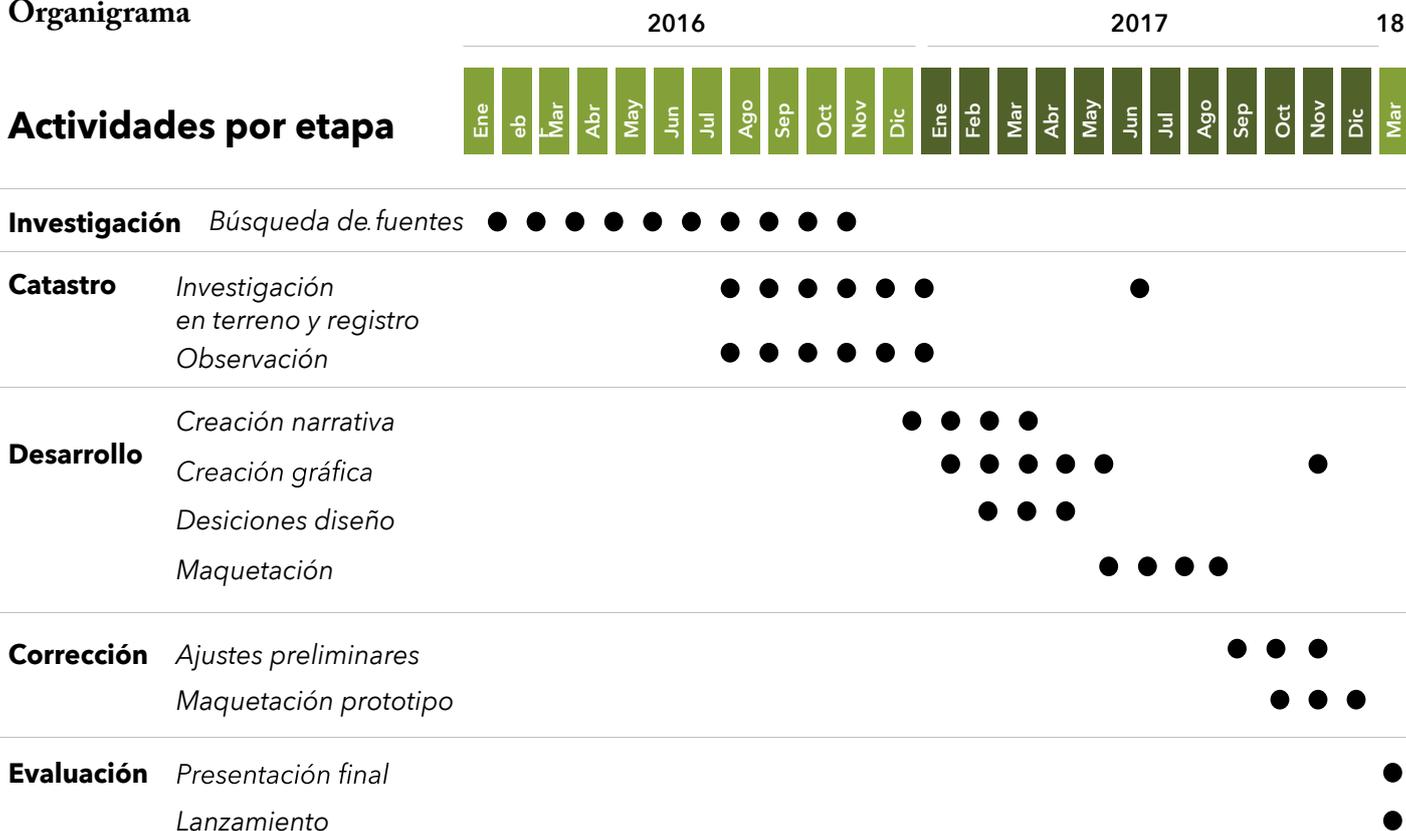
VALOR NETO NO INCLUYE IVA

Plazo de entrega: a convenir una vez entregado V°B° final por parte del cliente.

- Una vez aceptado el presupuesto se requiere orden de compra.
- Este presupuesto tiene una validez máxima de 30 días.
- No se considera costos de pre prensa como montajes, armado de originales, paginación, retoque fotográfico o digitalizaciones.
- Los valores están sujetos a las alzas de insumos que se produzcan al momento de la recepción de archivos y a las características técnicas de estos.
- Por procesos técnicos inherentes a la impresión, el cliente acepta desde ya que la cantidad de ejemplares finales puede sufrir una variación de un 3 % en relación al número de ejemplares ordenados facturándose solo la cantidad efectivamente entregada.
- Considera solo un despacho dentro de área urbana de Santiago (perímetro América Vespucio), para otros destinos se cotizará costo adicional.

MARGARITA VEDA GIUSTI

Organigrama



6.2. Diseño del producto

Comprende el proceso de diseño creativo del libro desde la conceptualización, bocetos de la línea gráfica y justificación de las decisiones para llegar a los diseños finales que serán parte del libro.

Conceptualización.

Moodboard.

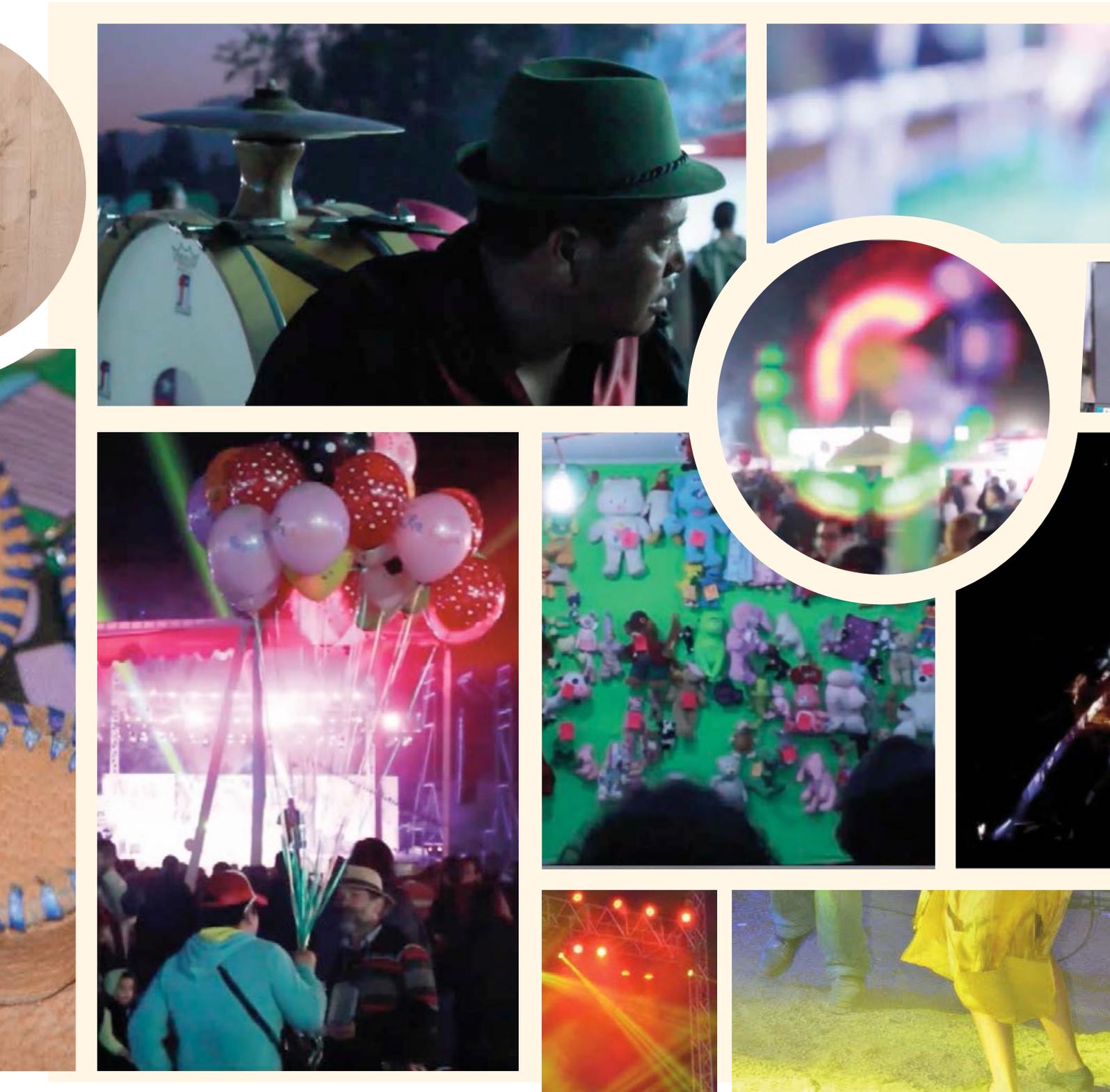
Es un metodología que posibilitará la elección de una línea gráfica para el libro: colores tipografía, formas, símbolos utilizables principalmente en el proceso creativo. De esta manera aprovecharemos las fotografías registradas desde el año 2015 en la fiesta de la chicha, más los registros históricos obtenidos de las familias de fotógrafos antiguos de la comuna y otras colaboraciones. En estricto rigor un Moodboard “Es un panel conceptual. Son imágenes, texturas, colores, seleccionadas según un determinado concepto o estado de ánimo. En su conjunto, proporcionan un ambiente conceptual, útil para trabajar una propuesta de diseño. (Calvo, 2016)

A modo de síntesis, los conceptos a utilizar en el proceso de diseño creativo serán: versatilidad, manchas, movimiento, superposición, círculo, textura, artesanal. Ya que corresponden a los más repetidos y destacados dentro del estudio visual

Moodboard



Moodboard parte 1.



Moodboard parte 2.

6.3. Línea gráfica

Las decisiones de diseño del libro se encuentran justificadas en base al estudio visual el cual involucró: contenido (Narrativa), morfología, formato, escritura, color, iconografía, diagramación, tipografía, materiales, prototipos, maqueta, entre otros.

Logotipo

Se realizaron varias pruebas para el logotipo de “Zaranderos del valle”, todas las opciones contemplan el uso de caligrafía y lettering jugando con los conceptos elegidos de versatilidad y movimientos de las letras tipo script. Los bocetos se realizaron con lápiz grafito, lápiz tiralíneas: para definir letras y ligaduras y lápiz pincel koi: para engrosar y colorear el lettering.



Versiones finales del logotipo.

Gráfica e ilustración.

Utilización de acuarela, lápices tiralíneas, lápices y plumones acuarelables los cuales expresan de forma adecuada en las ilustraciones a través de manchas y degradación de colores. La mayoría de las ilustraciones utilizarán fotografías de referencia para lograr un semejante a la realidad en cuanto a forma. En papel aldodón 160 gms. Acuarela 17 x 24 cms. (de 1 hoja de 24 x 34 saco 2 hojas).



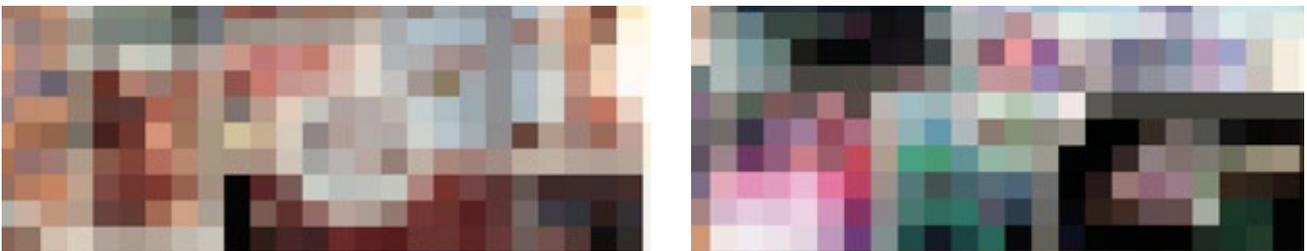
Materiales con los que se realizaron las ilustraciones.



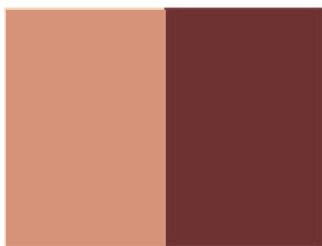
Fotografía de referente para crear ilustración.

Color

Se realizó una propuesta cromática en base a las metodologías de elección de color (Calvo, 2016). Utilizando el Moodboard como sistema base, se traduce en primera instancia a una carta de color lograda a través de Photoshop con el filtro pixelizar mosaico, lo cual sintetiza la información cromática para facilitar la elección de colores. Posteriormente en base a las cartas logradas se proponen paletas, las cuales poseen colores dominantes, tónicos y mediadores.



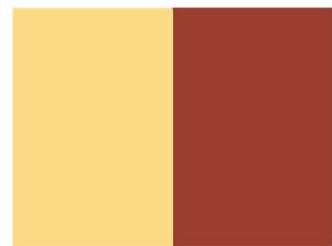
Ejercicio con filtro pixelar, para obtener carta de colores.



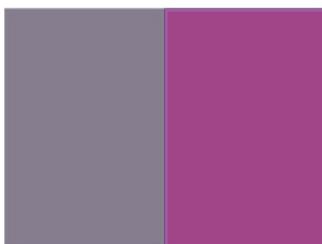
c m y k c m y k
14, 47, 51, 0 37, 80, 69, 41



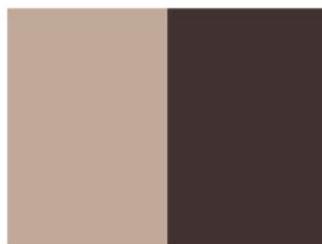
c m y k c m y k
34, 21, 17, 0 84, 70, 40, 30



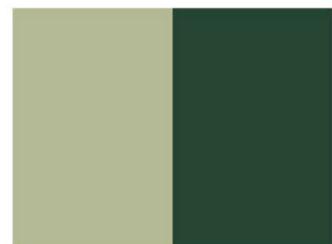
c m y k c m y k
1, 13, 56, 0 27, 84, 84, 21



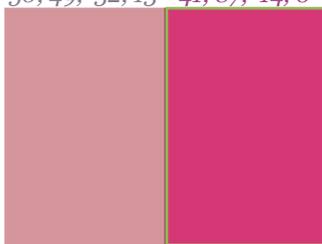
c m y k c m y k
50, 49, 32, 13 41, 87, 14, 0



c m y k c m y k
25, 31, 37, 0 60, 67, 62, 57



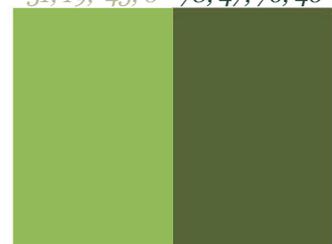
c m y k c m y k
31, 19, 45, 0 78, 47, 76, 40



c m y k c m y k
15, 47, 27, 0 12, 92, 28, 0



c m y k c m y k
22, 23, 49, 0 44, 52, 69, 22



c m y k c m y k
47, 8, 84, 0 63, 41, 89, 29

Carta de color realizada a partir del estudio.

Tipografía / lettering.

En el libro ocuparemos caligrafía tipo lettering donde, con retícula flexible y en ocasiones sin retícula, la tipografía refleja mejor los conceptos obtenidos del estudio visual. Su creación tiene como referente los carteles de Curacaví obtenidos gracias a la exploración fotográfica que se realizó.



Ejercicio de observación tipográfica en Curacaví.

VAMOS POR
Quebrabononda

Lettering realizado con tintas Ecoline, brush pen

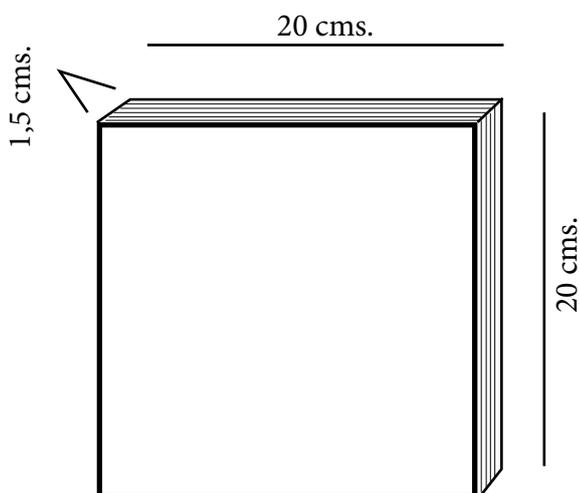
VAMOS
PA' Curacaví

VAMOS
PA' LA fiesta Chicha
DE LA

Lettering final realizado con tintas Ecoline, y pincel Ocean plano.

Formato

El formato del libro corresponde a uno cuadrado de tamaño 20 x 20 cms. Este formato permite mayor comodidad para el lector al momento de verlo. El papel será fotográfico de 120 gms. o hilado debido a la cantidad de ilustraciones y colores usados.



Tapas: couche 300 g.
Interior: hilado 160 g.
Color: 4/4 colores.

Narrativa

Una gran meta de este libro es rescatar el Folklore local. Una de las formas es a través de la letra y música de Claudio Soto, autor de la cueca "Fiesta de la Chicha", ganadora de 3er lugar en el certamen folklórico del mismo nombre. Esta meta es importante ya que se considera que la tradición oral, y más específicamente de la cueca, son parte importante al momento de reinterpretar un imaginario visual: reflejan el lenguaje popular. Así lo demuestra por ejemplo la famosa cueca de Petronila Orellana: Chicha de Curacaví.

Cuando Claudio Soto decide ayudarme, conversamos largamente de lo que significó para él realizar esta cueca y cómo fue su proceso de creación. En este punto surgió información interesante ya que me comentó que para escribir la canción tuvo que imaginar escenas, también nombrar personajes que conoce o recordar algunos otros que ya no están: implica revivir lugares. Es por esto que su cueca hace un recorrido geográfico por algunos sitios de Curacaví donde se hace la Chicha. Estos lugares son: Quebrada honda, Las Rosas, Callejón Puangue, Plaza Presidente Balmaceda, Avenida O'Higgins, La viña y Colliguay.

Cueca de la “Fiesta de la Chicha de Curacaví”:

Vamos pa' Curacaví Vamos pa' la fiesta de la Chicha,
Donde hay Rodeo, empanadas y mujeres muy bonitas.
Vamos pa' Curacaví, Vamos pa' la fiesta de la Chicha.

Vámonos por Quebra honda, porque ese es un buen camino,
Para pasar a probar la chicha de los viejos Rosinos.
Vámonos por Quebra honda, porque ese es un buen camino.

Salgamos al Callejón Puangue donde había un viejo Choro,
Que hacía una chicha tan buena como la que hace el Hugo Toro.
Salgamos al Callejón Puangue donde había un viejo Choro.

Sigamos que todavía quedan mostos que probar,
De ahí de la plaza pa' arriba por ahí donde Julio Escobar,
Que también hace una chicha tan rica como la de Colliguay.

Volvamos por la avenía en busca de otros manjares,
Que hacen en las chicherías la Durán y Valladares,
Volvamos por la avenía en busca de otros manjares.

Ya para pronto volver a la fiesta de la chicha,
No dejemos de ir a ver los chicheros de la Viña,
Al mentao Juan Toribio, Pellukito y Julio Silva.

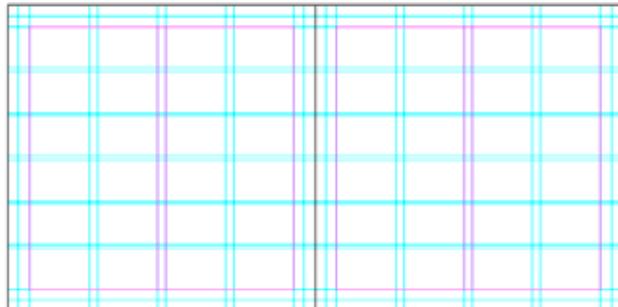
Y a toditos los Chicheros, zaranderos de este valle,
Con un cariño sincero aquí se les brinda este homenaje,
Y al igual que los chicheros de antaño que ya han emprendido este viaje.

Y para no alargarme tanto chichero llevo hasta aquí,
Cantando la cueca de la fiesta de la chicha de Curacaví.

Letra y música de Claudio Soto.

Grilla

La estructura del libro sugiere elaborar una retícula completa, es decir con variedades de secciones para poder realizar una maquetación lúdica y a la vez funcional para las necesidades del libro, las que contemplan integración de textos e imágenes en distintas posiciones.



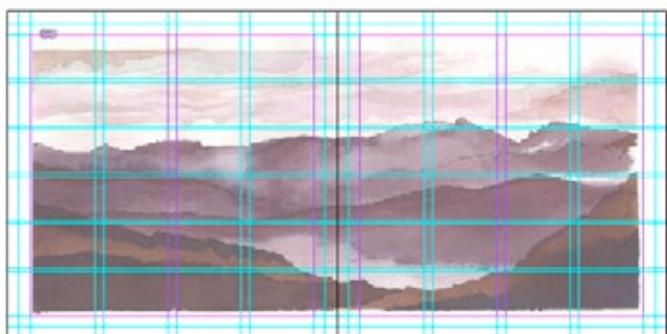
Retícula básica.



Uso de Retícula en portadilla.



Uso de Retícula en texto e ilustraciones.



Uso de Retícula en doble página.



Uso de Retícula con lettering.

Tipografía

La tipografía utilizada en el libro será la familia *Magallanes*, diseñada por el tipógrafo Chileno Daniel Hernández el año 2012. Se ocupará para cuerpo del texto en combinación con el lettering en sus variantes regular, regular italic y Bold, Bold italic. De manera de generar un contraste tipográfico entre sobriedad y la versatilidad otorgada por el lettering.

ABCDEFGHIJKLM
NOPQRSTUVWXYZ
abcdefghijklm
nopqrstuvwxyz

Magallanes Regular.

**ABCDEFGHIJKLM
NOPQRSTUVWXYZ
abcdefghijklm
nopqrstuvwxyz**

Magallanes Bold.

ABCDEFGHIJKLM
NOPQRSTUVWXYZ
abcdefghijklm
nopqrstuvwxyz

Magallanes Regular Italic.

**ABCDEFGHIJKLM
NOPQRSTUVWXYZ
abcdefghijklm
nopqrstuvwxyz**

Magallanes Bold Italic.

6.4. Bocetaje

A partir de la letra de esta cueca se desprenden tres elementos importantes para destacar: lugares, personajes y detalles exactos en cada párrafo, los cuales serán ilustrados posteriormente. Y la letra de esta canción será plasmada a modo de lettering, siendo mostrado acá incluso los intentos fallidos.

Bocetos Logotipo.



Primeras opciones de logotipo.



Acercamiento al logo final.

Bocetos y Planificación Ilustraciones.

Esta planificación sirve para tener una idea de qué y cuantas ilustraciones deben completar el libro, también, cuáles son las ilustraciones que hay que considerar para que coincida con la letra de la canción elegida como línea narrativa. A continuación un detalle de las ilustraciones por cada sección del libro y párrafo.



Bosquejo ilustración.

- Prólogo: Presidente agrupación de chicheros de Curacaví, Sr. Julio Silva.

- Presentación de la letra: completa de la cueca de la Fiesta de la Chicha Claudio Soto: Ilustración del cantante y su guitarra (en base a Fotografía).

- Párrafo 1: Ilustración comienzo del camino hasta la fiesta de la Chicha. Fotografía comparación Reina de la Chicha, de Cárdenas. Ilustración de Empanadas para integrar a las fotos.

- Párrafo 2: Quebrahonda canal y caballo. Ilustración de los viejos Rosinos. Rosas y camino de tierra en fondo, puede ser fotografía.

- Párrafo 3: Ilustración del viejo choro (en base a fotografía) y retrato de chichero Hugo Toro.

- Párrafo 4: Ilustración Plaza presidente Balmaceda, chichero Julio Escobar o fachada casa de él, paisaje Colliguay.

- Párrafo 5: Ilustración de Avenida principal Ambrosio O'higgins y chicherías la Durán y Valladares.

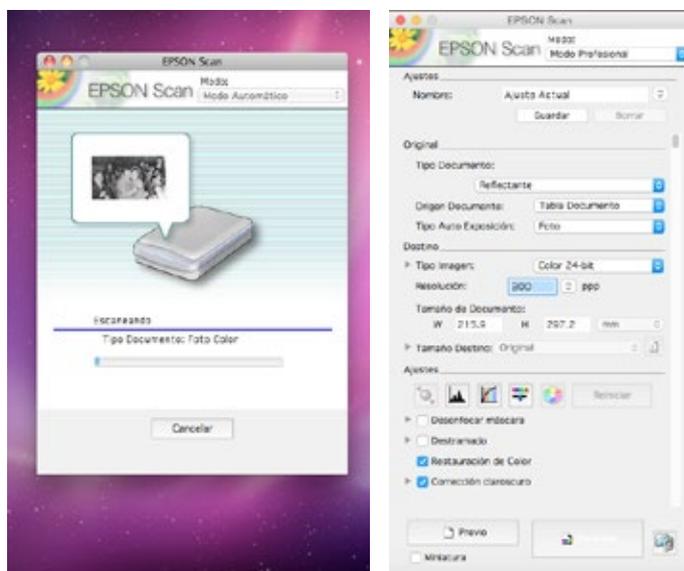
- Párrafo 6: Ilustración de La viña, chicheros Juan Toribio, Pellukito y Julio Silva.

- Párrafo 7: Zaranderos del valle, Homenaje a chicheros de antaño.

- Párrafo 8: Final del recorrido a la fiesta de la chicha de Curacaví.



Primeras ilustraciones.



Una vez listas las ilustraciones se escaneaban.



Retrato en proceso del Chichero Hugo Toro.

Bocetos Lettering.

En esta etapa se realizaron tres versiones de letras incluyendo todos párrafos de la cueca, las cuales fueron evolucionando gracias a la corrección de Aldea Pardo en la FAU hasta llegar a la versión final que será utilizada en el libro.

En cuanto a la técnica utilizada para realizar el lettering, fue a partir de una fase de experimentación tipográfica, se utilizaron diferentes materiales tales como, plumones, tintas y acuarela con pinceles de punta cuadrada y también puntuda. Tuve que cambiar formato de ½ a hoja completa. Esto se debe a que permite mayor espacio para realizar el lettering.

Vamos
Curacabi
Vamos
Llesta
de la Chicha

Donde
Hay
Rodeo
Empanada
y
Mujeres
Muy
Bonitas

Vamos
POR
Quebrabonda
PORQUE
ese es UN
Buen
Camino

PARA
pasar
A
probar
LA
Chicha
DONDE
Los
Viejos
Rosinos

Ay para
NO
Alargarme
TANTO
Chichero
LLEGO
hasta
Aqui

Al igual
QUE A
Los
Chicheros
DE Antano
QUE YA HAN
Emprendido
EL
viaje

Vamos
por
Quebra
Fleuda

Al MENTAO
Juan
Coribio

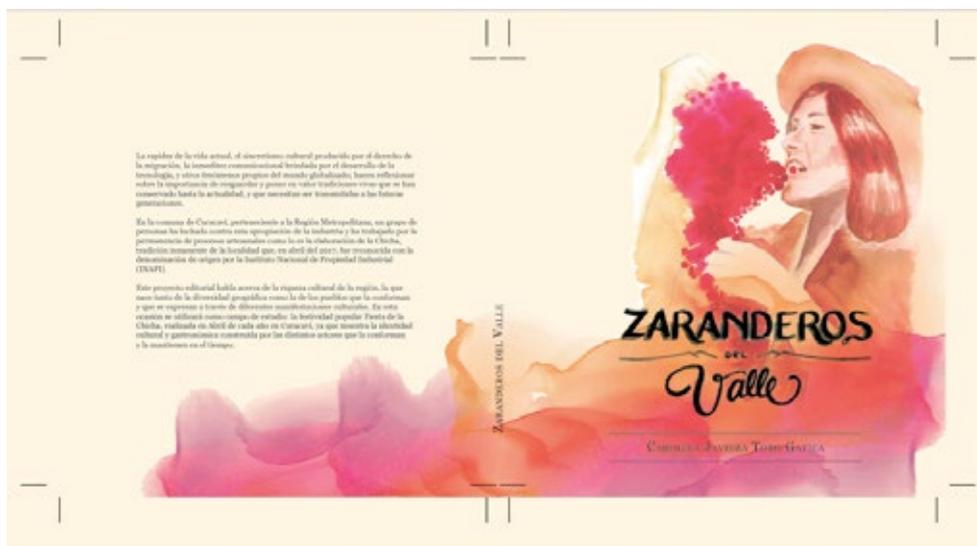
QUE
Hace Cambiën UNA
Chicha TAN Rica
COMO
La de
Coyiguay

Portada

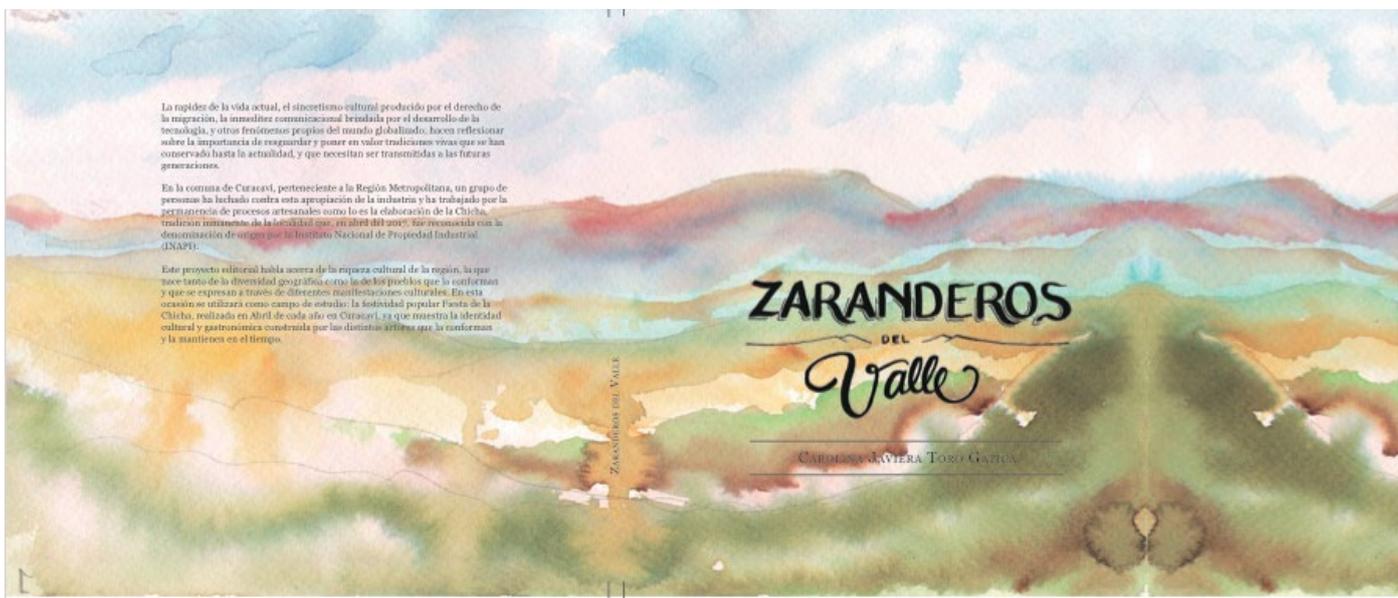
La portada debía ser transversal y coherente al tema del libro. Es por eso que se decidió que la portada fuese una ilustración más el logotipo y contemplar el nombre del autor.



Versión de logotipo seleccionado para la portada.

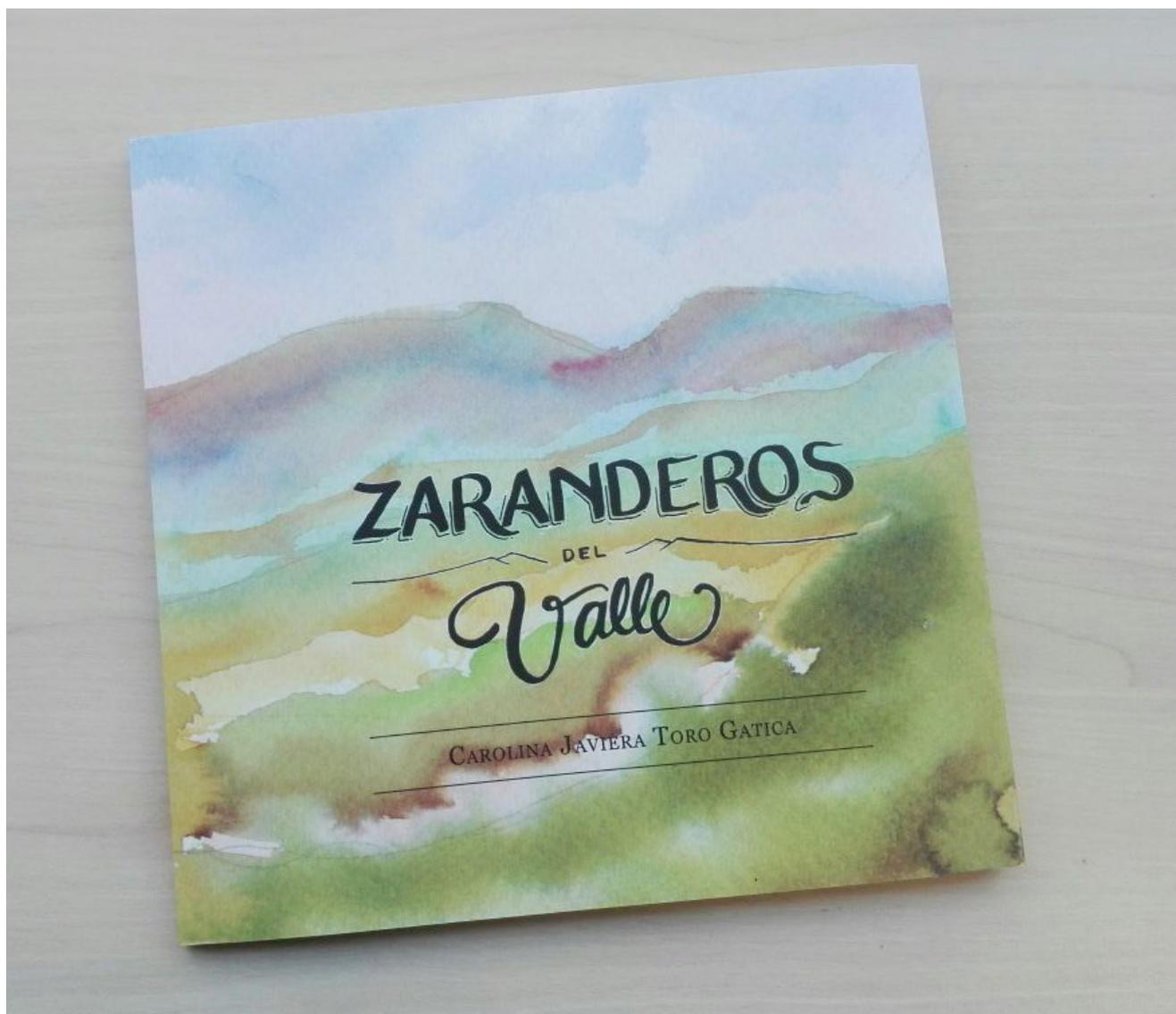


Primera versión de la portada del libro.



Versión final de la portada del libro considerando solapas.

Versión final del libro



Vista frontal de la versión final del libro Zaranderos del Valle.

6.5. Modelo de negocios

Promoción / Difusión.

Algunas estrategias para la sociabilización del proyecto pueden ser afiches, trípticos o flyers y redes sociales. Podrá realizarse una promoción en una primera etapa a través de afiches colocados en las calles de Curacaví, también volantes en el comercio local, los entregarán quienes deseen colaborar a promocionar el libro, mientras que redes sociales también pueden ayudar a crear expectativa y comunicar de forma rápida al público interesado antes y durante el lanzamiento y venta del libro. Como idea, los trípticos pueden ser a la vez postales, es decir que las partes que lo componen podrán ser por separado postales y de esa forma usar las ilustraciones que representen de mejor forma el proyecto.

Una instancia optima para difusión fue la misma Fiesta de la Chicha realizada el 27,29 y 29 de Abril 2018, en la que se expuso la maqueta del libro y también las ilustraciones y lettering originales en el stand de la corporación cultural. La descripción de la experiencia será agregada a los anexos de este proyecto.



Distribución.

El libro zaranderos del valle no tendrá una repartición masiva, sino que será una distribución acotada, orientada más bien a posicionarse en las librerías específicas y lugares autorizados afines al perfil del lector, de esta manera se optimizaran los recursos para hacer llegar este material a los lectores adecuados e interesados. Las plazas de distribución estarán tanto las ciudades de Santiago y Valparaíso como en el pueblo de Curacaví mismo, a modo de poder llegar a los lectores adecuados.

Para el tipo de lector definido hay lugares específicos a los que se puede apuntar, en las ciudades de Santiago serán librerías ubicadas en el centro como barrio Italia o Santiago Centro y Valparaíso en el plano regulador. En el caso de Curacaví será un caso particular de distribución ya que no existen librerías solo la biblioteca municipal, por lo tanto se debe hacer alianzas con lugares autorizados afines a los objetivos del libro que deseen ayudar a la distribución y publicidad de este, tales como restaurant Agua de Piedra que posee una ubicación privilegiada en la ruta 68 lo que permite una llegada al turista de paso.

También Café bazar Vitrina de Jófefa que se ubica en el centro del pueblo y posee una sección de libros, Biblioteca municipal, centros turísticos del barrio patrimonial Isabel Riquelme como chicherías que están todo el año abiertas a recibir público, etc.

Los barrios antes mencionados tienen grandes afinidades visuales con el estilo popular del libro, por lo tanto, se sitúa este en un contexto apto para que el libro pueda convivir en lo cotidiano del comercio local, en restaurantes tradicionales, tiendas de artesanías, bazares de ropa, cafés y bares. Debido a que la forma en la que funcionan es a baja escala, con una atención más personalizada y lenta, puede incidir en realizar una mejor promoción y por lo tanto venta de libro.

6.6. Proyecciones / Contribuciones.

Librerías de Santiago: Contrapunto centro, Qué Leo, Feria del Libro, Gato pez, Maskelibros.

Librerías de Valparaíso: Librería San Cristóbal, Librería Galaxia, Casablanca.

Lugares autorizados en Curacaví: Biblioteca Municipal, Restaurante Agua de Piedra, Vitrina de Josefa, Chicherías Moreno, Durán o Valladares ubicadas en el barrio patrimonial Isabel Riquelme.

Para la realización de este libro, primero es importante la alianza con editoriales afines que posean un alcance mayor de distribución en el territorio nacional, además posean dentro de sus compilaciones obras similares para que se pueda incluir como parte de un nuevo equipo de publicaciones.

En el mercado editorial del país encontramos editoriales que trabajan líneas más visuales y editoriales que se centran en ilustración como mayor influencia y también interesadas en el patrimonio vivo, tales como: Editorial Catalonia, Editorial Sol y Luna Libros (con enfoque más independiente).

Mientras que otra proyección o aporte del proyecto corresponde a la metodología utilizada, ya que podría ser aplicable a otros lugares que lo requieran. Siendo en un contexto de preservación y puesta de valor tradiciones o festividades o sino de atracción turística. Se espera que este libro colabore a la comunidad y se acerque a la meta de cumplir los objetivos aquí propuestos.





A display of various colorful knitted hats and scarves hanging on a metal grid. The items include a variety of patterns, colors, and textures, such as stripes, geometric designs, and pom-poms. Some hats feature decorative elements like pom-poms or small animal figures. The background is a dark, textured wall.

7. CONCLUSIONES

7.1. Reflexiones finales

Un gran desafío fue realizar este primer proyecto, ya que no tenía experiencia previa en diseñar, editar y publicar un libro de ilustración. Zaranderos del Valle es fruto de dos años en el proceso de título, incluyendo investigación, gestión. Esta etapa de título ha servido bastante para adquirir habilidades y herramientas nuevas en el diseño editorial. Trabajo que incluso viene desde antes ya que siempre estuvo presente desde años anteriores en instancias como seminarios y talleres, siempre investigando sobre Curacaví, idea que creció junto conmigo y evolucionó hasta convertirse en este libro.

La idea del libro se gestó desde un caos, una nebulosa de información nacida de tanto recopilar antecedentes ¿Cuál sería la forma que adoptaría esta nebulosa? La respuesta surge cuando decido realizar un libro recopilatorio junto a la guía de Rodrigo dueñas, ya que el libro es de por sí un registro para la posteridad y nuevas generaciones. Con estas directrices pude aprender herramientas especiales en el mundo editorial que finalmente posibilitaron poder realizar la obra.

Una vez expuesta la idea, depurada por el profesor guía de la asignatura, se adquiere un sentido, ya que reúne características los elementos para hacerlo viable como publicación y finalmente ser armado y comunicado en un espacio real y socialmente necesitado. Pero este sería recién el inicio del camino por lograr un producto de diseño. De hecho, fue el primer paso para abrir el proyecto a otras visiones e interpretaciones que lo complementarían a través de testimonios de sus protagonistas y otros expertos, como lo es el caso de la agrupación de chicheros y su presidente Julio Silva, quienes aportaron las necesidades y su dirección, la experta en etnonutrición Oriana Pardo, otros profesores como Héctor Morales permitieron que este proyecto tuviera una mirada multidisciplinaria y mucho más enriquecedora.

Sin embargo, a medida que se consolidaba el proyecto también ocurrían desafíos sobre como unificar lo recopilado consecuentemente al objetivo del proyecto, lo que me llevó a considerar integrar elementos de narrativa popular al libro, complementado la idea de

relato como modo de traspasar conocimientos.

Sumado a ese desafío de organizar antecedentes, se suma el hecho de la falta de referentes directos de libros ilustrados en la localidad de Curacaví, ni registros oficiales sobre cultura, lo que por un lado, abrió una necesidad imperante de diseño y por otro hizo que este proceso fuera más lento, más difícil en la tarea de recolección de información apta para ser incluida en este registro editorial, siendo los testimonios de los protagonistas lo más importante al momento de armar el contenido del libro, es por esto que se optó por una línea no oficial y más ligada a la cultura popular. Entonces, todo comenzó a funcionar de una forma más pragmática y también intuitiva, utilizando solo los recursos al máximo que se tenían en ese momento para concretar la labor.

De esta manera se comienzan a tomar decisiones importantes en el diseño del producto, como lo fue la elección del formato cuadrado ya que es más fácil de manejar, un sustrato que resista bien las ilustraciones y lettering con la técnica elegida de acuarela y tintas. Sumado al aporte de las herramientas entregadas por Carlos Rojas Maffioletti en cuanto a ilustración análoga con acuarela y las correcciones con Aldea Pardo en el lettering, que enriquecieron el trabajo de diseño potenciando las cualidades del libro y técnica desde una mirada más profesional para estos oficios que son puestos en valor acá. Todo se fusionó con la tarea posterior de diseño y edición editorial desde la disciplina a fin. Mucha gente quiso aportar de alguna manera porque valoraban el proyecto como un publicación necesaria, si bien no nueva en el mercado editorial, pero sin precedentes a nivel local.

Es así como Zaranderos del Valle adquiere fuerza, sentido y forma coherente. Fuerza a través de la contribución colectiva de la que se nutre y forma coherente como libro de artista tipo experimental a través del cual mi capacidad como diseñadora realmente cobra sentido en la comunidad, como un puente a través del cual se puede comunicar lo que otros no pueden transmitir a otras escalas, con herramientas que entrega el diseño gráfico profesionalmente fusionado con una idea honesta, propia y obstinada que por fin le da luz.

Por ende lo anteriormente dicho, aclara una transformación del proyecto a un proyecto más maduro, con roles más definidos, lo que permitió comprender de una manera distinta lo ya hecho anteriormente. En mi caso, mi contribución fue como diseñadora editorial, ilustradora y letrista para comunicar y retratar la identidad e imaginario territorial que se necesita. El Profesor guía Rodrigo Dueñas, como editor, me guio para la selección de contenidos y corrección de la producción gráfica, finalmente, la Agrupación de chicheros de Curacaví como contraparte del proyecto.

La contraparte tenía una visión primero de valorar el oficio y la bebida tradicional y después se agregó a ello el hecho de homenajear, rescatar a las generaciones anteriores quienes transmitieron el conocimiento para que ellos aprendieran. Lo cual arrojaba una nueva problemática ¿cómo comunicar saberes ancestrales en una sociedad como la nuestra? Para un abanico grande en edad de lectores. Para esto se plantea un acercamiento a plataformas digitales como redes sociales en la fase de promoción y sociabilización del proyecto aproximando a nuevos usuarios y formas de lectura digitales al libro impreso.

La propuesta de Zaranderos del Valle es poder ser un libro llamativo visualmente, el cual pueda posicionarse como accesible a lectores interesados y público en general, con calidad en imágenes a un precio justo, lo que obligó enfatizar en la forma de producir e imprimir la publicación para una proyección, poder hacer contactos con editoriales afines y así poder cumplir con este objetivo.

Todo este largo camino, deja muchas enseñanzas tanto a nivel personal como profesional siendo una de las más importantes el hecho de poder realizar y llevar a la realidad una idea que me acompañó por mucho tiempo gracias a las habilidades y herramientas que me entregó la universidad y el diseño gráfico, el trabajo en otros lugares fuera de la universidad y sobre todo la perseverancia: fue necesario crear métodos, organizar y disciplinar la labor para lograr los objetivos propuestos.

Paradójicamente, doy gracias por haber pasado por varias situaciones difíciles durante este proceso, por incluso haberme atrasado en el proceso de título, ya que si no fuera por eso hoy no podría haber llegado a la meta final de publicar este libro con la riqueza de elementos que contiene.

8. BIBLIOGRAFÍA

- Gúmera, L. (2008). En la ribera del Puangue. Historia de Curacaví (2ª edición ed.). Santiago, Chile: Comercial Monguehue Ltda.
- González, M. (2011). Fiestas y nación en América Latina: Las complejidades en algunos ceremoniales de Brasil, Bolivia, Colombia, México y Venezuela (1ª edición ed.). Bogotá, Colombia: Panamericana.
- Cortés, I. (2013). El taki Andino, la posibilidad de una memoria performativa. Río abajo. Revista de estudios latinoamericanos , 79-87.
- Pardo, O., & Pizarro, J. L. (2005). La Chicha en el Chile precolombino. Santiago: Mare Nostrum.
- Caro Baroja, J. (1979). El carnaval. Análisis histórico Cultural. Madrid, España: Taurus.
- García Canclini, N. (1999). Los usos sociales del patrimonio cultural, patrimonio etnológico, nuevas perspectivas de estudio. México DF: Consejería de cultura, junta de andalucía.
- Curaqueo, V. (26 de Mayo de 2017). Entrevista sobre la Chicha. (G. Toro, Entrevistador).
- Tapia, A. (2005). El diseño en el espacio social. Buenos Aires, Argentina: Nobuko.
- Sepúlveda Llanos, F. (2010). Patrimonio, identidad, tradición y creatividad. Santiago, Chile.
- Chartier, R. (1994). Cultura popular. Retorno a un concepto historiográfico, manuscrito N°2. París, Francia: Gener, Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales de Paris.
- Larraín, J. (2001). Identidad Chilena. Santiago, Chile: LOM.
- Buen Unna, J. (2008). Manual de Diseño Editorial (3ª edición ed.). Asturias, España: Ediciones Trea .
- Morales, H. (10 de Diciembre de 2015). Identidad y Patrimonio. (C. Toro, Entrevistador).
- Rojas, M. (2006). El imaginario: civilización y cultura del siglo XXI. Buenos Aires: Prometeo libros.
- Anderson, B. (1993). Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo. D.F, México: Fondo de Cultura Económica.
- Nahrwold, H. (2014). Vinos de Chile (2ª edición ed.). Santiago, Chile: Contrapunto.
- Urrutia, M. (2000). Testimonios. La memoria insumisa. Santiago, Chile: LOM.
- Milos, P. (2000). Memoria colectiva: entre la vivencia histórica y la significación. Santiago, Chile: LOM.
- López Gonzalez, F. (2015). Los secretos del lettering.
- García Canclini, N. (2000). Ni Folklórico ni masivo ¿Qué es lo popular? Infoamérica, Revista Iberoamericana de Comunicación .
- Moraga, M. (26 de Mayo de 2016). Sobre la fiesta de la chicha. (C. Toro, Entrevistador)



Impreso el 2 de Marzo en Santiago de Chile,
papel couche 180 g. cuatro colores,
Por EcoPrint impresores.